

Jorge Basadre, la historiografía y la política

Examen de su proyecto de construcción de una nueva historiografía nacional

César Espinoza Claudio

RESUMEN

Este ensayo es un primer intento de reflexión sobre la obra y el pensamiento historiográfico de Jorge Basadre. Luego de revisar un lote de estudios ingresamos a explorar las influencias del pensamiento historiográfico europeo en la reflexión teórica e historiográfica de Basadre. Asociamos su vida política con su tarea historiográfica y su propuesta de construir una nueva perspectiva historiográfica nacional. Examinamos su paso de la historia historicista a la historia ciencia y sus reflexiones sobre los límites y las virtudes de las tendencias historiográficas hegemónicas en los 70: la escuela de los Annales y el materialismo histórico. Finalmente, adjuntamos un primer catálogo bibliográfico sobre la temática de la teoría de la historia y la historiografía consultada en sus principales obras escritas.

INTRODUCCIÓN

Nuestro ensayo intenta acercarse al pensamiento y a la propuesta de un nuevo proyecto historiográfico construido por Basadre después de la Segunda Guerra Mundial. En este sentido nuestro intento busca ordenar ideas, orientaciones teóricas, esquemas y modelos de construcción de la historia. Cuando fui alumno de pre y postgrado en Historia en San Marcos y en la Universidad Católica, la historia de los «grandes hombres» estaba subordinada a la historia social, a la historia de los grandes movimientos rurales y urbanos. Esta orientación dominante en los años setenta empezó a resquebrajarse a finales de los ochenta y a penetrar en las aulas de San Marcos la historia de las mentalidades (Utopía Andina), a experimentarse un mayor acercamiento entre Antropología e Historia y en general a practicarse una nueva experiencia colectiva de ejercicio historiográfico entre la Historia y las Ciencias Sociales.

Lentamente las visiones estructurales están siendo desplazadas por la historia de los sujetos colectivos. Sin embargo, esta tendencia en el Perú es todavía muy débil frente al auge de las biografías históricas en Europa, la nueva moda historiográfica, es

decir, el retorno a Ranke. La crisis del marxismo historiográfico y de la Escuela de los Annales han provocado el auge del neopositivismo en la historiografía actual, atada a intereses políticos, de mercado editorial y de alianzas con los medios de comunicación.

Frente a esta orientación ha emergido y se ha consolidado una nueva enciclopedia de la historiografía internacional. Se trata de un movimiento crítico de historiadores del mundo en el campo de la Historiografía que ha nacido paralelo a los grandes movimientos sociales antiglobalización y que ha construido una red electrónica para la comunicación y el debate permanente y la búsqueda de alternativas. En efecto, para Historia a Debate (HaD) el comienzo del siglo XXI es un tiempo fundacional ya que al publicarse el Manifiesto se propone un ejercicio y una práctica de rotación de perspectiva en la orientación historiográfica que dominó el siglo XX: la escuela de los Annales y el materialismo histórico. La propuesta final es la de combatir a la historia «neopositivista» y a las propuestas posmodernas de transformar la historia en Literatura y en un ejercicio sin roles ni funciones en un mundo en plena globalización (véase, www.h-debate.com).¹

En esta perspectiva, HaD propone que el ejercicio de reflexión historiográfico está vinculado con un presente que lo influye y en muchos casos rige sus orientaciones y contenidos. En San Marcos (Lima, Perú) una nueva generación de historiadores jóvenes está planteando nuevas reconceptualizaciones y reorientaciones al ejercicio historiográfico contemporáneo. En medio del derrumbe de la sociedad oligárquica y la casi extinción de los partidos políticos, esta vez encontramos un renovado esfuerzo por encontrar un nuevo camino que asocie universidad y sociedad, historia y patria, presente y futuro.

En este sentido, en el campo de los estudios históricos predominan novedosos títulos como *Diálogos en Historia* (Grupo de Estudios e Investigaciones Clío), *Nueva Síntesis* (Revista de Humanidades), *Perú Contemporáneo. Revista de Historia y Sociedad*, *Ukupacha. Revista de Investigaciones Históricas*,² en la que sus integrantes se encuentran enrumados hacia un nuevo tipo de ejercicio historiográfico que combina la docencia con la investigación, la consulta de archivos y los recursos electrónicos de internet, investigadores nacionales y extranjeros, materiales en idioma castellano y lengua extranjera. Conceptos como «nueva historia», «nueva historia cultural», «nuevo historicismo» se ensayan para encontrar una nueva respuesta al dilema actual de un

1 Carlos BARROS. *Defensa e ilustración del manifiesto historiográfico de Historia a Debate*. 2003. Universidad de Santiago de Compostela, Galicia, España. Roberto LÓPEZ S. «La crisis de paradigmas en la Historia, las nuevas tendencias historiográficas y la construcción de nuevos paradigmas en la investigación histórica». En: *Espacio Abierto*, vol. 9, Nº 3, pp. 391-414, Cuadernos Venezolanos de Sociología, Caracas, 2000.

2 *Perú Contemporáneo*: Marcos Garfias, Rolando Rojas, Miriam Laqui, Juan San Martín, Carlos Mellado, César Castilla, Jorge Huamán. *Diálogos en Historia*: José Chaupis Torres, David Rengifo, Wualter Vega Jácome. *Nueva Síntesis*: Luis Arana Bustamante, Carlos Carcelén Reluz, David Rodríguez Quispe, Luis Tello Vidal. *Ukupacha. Revista de Investigaciones históricas*: Dino León F. <http://www.geocities.com/Ukupacha>

Perú que hoy navega como un país sin respuestas a sus problemas históricos y estructurales: el subdesarrollo, la pobreza social y la construcción de la democracia.

Se trata de una nueva generación de jóvenes con una profunda vocación de refundación y edificación de una nueva historiografía para el Perú del siglo XXI. En los títulos y contenidos se plantean nuevos comienzos y se reclaman portadores de novedades. Una nueva historia social renovada con impulsos cognoscitivos se está organizando y construyendo su propio campo de estudio. El primer síntoma es la floración de lenguajes que han desplazado a los preexistentes como el retórico hispanista de Ella Dunbar Temple (*Huayna Cápac*), el marxista estructural de Wilfredo Kapsoli (*Historia de los movimientos campesinos*) y el Annalista de Manuel Burga (*La utopía andina*).

Los textos publicados por Arana, Chaupis y Garfias, en sus respectivas revistas, abren un nuevo espacio de reflexión de los problemas sociales, políticos y nacionales. Estos artículos ofrecen una nueva perspectiva y se trata de un inicial esfuerzo de construir una nueva identidad a la disciplina de la historia. Se trata en verdad de una nueva generación de jóvenes que representa un nuevo impulso constructivo que apuesta por construir una memoria histórica crítica con argumentos teóricos consistentes sin desvalorizar lo anterior. La publicación de estas revistas implica entonces deslindar con las antiguas orientaciones historiográficas y para esto ensayan utilizando un nuevo vocabulario y reafirman su vocación de impulsar algo nuevo frente a la tradición marxista y analista que dominó San Marcos durante el último tercio del siglo XX.

Una de las primeras señales de esta reorientación es que ya no insinúan ni difunden las propuestas globalizantes, los grandes sistemas, las grandes tendencias historizantes, los grandes líderes políticos e intelectuales. Ahora se busca construir ensayos singulares, de corta duración y que reflexionan sobre su vinculación con el tiempo presente, es la perspectiva de la Historia inmediata, la Historia presente.

En San Marcos, por tanto, se vive un proceso de transición hacia un cambio radical de temáticas y perspectivas historiográficas, un momento histórico en el que todavía perviven las tradiciones historiográficas impulsadas por historiadores como Raúl Porras Barrenechea, Ella Dunbar Temple, Alberto Tauro del Pino o Miguel Maticorena Estrada. Hay una herencia que todavía pervive pero ha sido superada por otra: la Historia inmediata practicada por sociólogos, antropólogos y analistas políticos. El examen de la violencia política, la pobreza, los nuevos roles de la mujer, el militarismo autocrático, la construcción de la ciudadanía, la sociedad civil y la democracia asumen perspectivas y dimensiones históricas comparativas sin las cuales sería imposible comprender la realidad contemporánea. La historia de tipo hegeliano y sus interpretaciones globalizantes con aspiraciones de ofrecer síntesis comprensivas del desarrollo humano empiezan a ser revisadas y superadas.

Basadre no aceptó la dependencia de la historiografía europea o norteamericana, a pesar del auge de las escuelas de los Annales, de Past and Present y del marxismo historiográfico. Por el contrario, sus escritos animaban a colegas y estudiantes a bus-

car mejores respuestas que las que se formulaban en París, Londres o Nueva York. Un ejemplo de esto es su *Historia de la República del Perú* y los libros de ideas-síntesis sobre Historia Inmediata (*Apertura*) y temas políticos (*Materiales para una nueva morada* o su ensayo introductorio «Realce e infortunio de Francisco García Calderón»,³ *Sultanismo y corrupción* y *Centralismo y elecciones en el Perú*). Basadre fue un hombre comprometido con su tiempo histórico, con la recuperación de la memoria para una historia inmediata y combatió la amnesia colectiva en la búsqueda de alternativas a la historia oficial y tradicional. Por eso es que planteo que su obra y pensamiento marcó un esfuerzo de construcción de un nuevo marco historiográfico, de creación de nuevas líneas de investigación social y de proyectar la fundación de una nueva tendencia historiográfica asociando teoría y metodología, reflexión y pasión, historia y política.⁴

Una de las propuestas de este ensayo es la de reiniciar los debates sobre la historiografía construidas en San Marcos después de la Segunda Guerra Mundial. En general, nuestras autoridades académicas y hombres ilustrados nos presentan a Basadre, Pedro S. Zulen, Raúl Porras, Luis E. Valcárcel, Ella Dunbar Temple, Carlos Daniel Valcárcel, etc. como los ejemplos y los paradigmas de la historiografía moderna del siglo XX. Sin embargo, poco es lo que se dice, y se conoce, acerca de sus enfoques subyacentes —lo que ahora se conoce como sus «marcos teóricos»—, de sus compromisos políticos o compromisos con la sociedad civil. Esto es urgente estudiarlo ahora que se ha impuesto el neoliberalismo y la globalización y encontramos a maestros como Pablo Macera o Waldemar Espinoza asociados a proyectos políticos autocráticos y alejados de sus emociones juveniles marxistas de mediados del siglo XX.⁵ Hoy más que nunca somos conscientes de que historia y política nunca estuvieron divorciados y que, por el contrario, son la fuente de la vida humana, ya sea para avanzar o retroceder, incluso para permanecer estancados en el tiempo. Considero que Basadre es un ejemplo a seguir, por sus valores y principios de optimismo de la voluntad, de la inteligencia y de su mensaje y proyecto de pensar colectivamente la Historia para identificar y definir los problemas y buscar alternativas. En esa perspectiva, Jorge Basadre no se contentó con permanecer en las aulas sino comprometerse con el pueblo y contribuir a fundar y fortalecer con su obra la democracia en el Perú.

3 FRANCISCO GARCÍA CALDERÓN: *En torno al Perú y América*. Juan Mejía Baca y P. L. Villanueva Editores, pp. 9-45, Lima, Perú, 1954. Véase: ALDO OLANO ALOR. «Francisco García Calderón y la recepción del positivismo en el Perú». En: *Memoria y Sociedad*. Vol. 7, N° 13, noviembre, pp. 25-41, Buenos Aires, 2002.

4 Véase: IMMANUEL WALLERSTEIN (COORD.): *Abrir las Ciencias Sociales. Informe de la Comisión Guibenkain para la reestructuración de las ciencias sociales*. Siglo XXI Editores, Madrid, 1999. GUILLERMO ZERMENO P. «*Crítica*» y «*Crisis*» de la historiografía contemporánea en México: retos y posibilidades. El Colegio de México, 1998. <http://www.geocities.com/CollegePark/Stadium/9571/XZERMENO.htm>

5 Véase: MANUEL VALLADARES. «Problemas de la Escuela de Historia». En: *Universidad y Sociedad*, Año 2, N° 3, febrero, pp. 7-10, Lima, 1994. MANUEL BURGA. «El oficio del historiador». En: *Universidad y Sociedad*, agosto, Lima, 1995. CÉSAR GERMANÁ C. «Memoria de Decano 2002». En: *Ciencias Sociales*. Facultad de Ciencias Sociales, abril, 2003.

En el capítulo 1 realizamos un balance preliminar de los ensayos y escritos acerca del pensamiento y la obra de Jorge Basadre. En el capítulo 2 iniciamos una revisión sobre la construcción del pensamiento histórico moderno en Europa, en particular en Francia y Alemania, que van a influenciar en las propuestas de modelos y metodologías de análisis y reflexión histórica en Basadre. En particular tratamos de precisar el encuentro de un historiador peruano con las dos grandes tradiciones historiográficas europeas: el historicismo y el positivismo. En el capítulo 3 sintetizamos la biografía académica y política de Basadre, sus viajes, sus contactos con líderes de tendencias historiográficas y el proceso de contacto con la teoría e historiografía europea. Se trata aquí de presentar un primer ordenamiento bibliográfico de los materiales producidos por Basadre acerca de su experiencia de trabajo con la teoría y la historiografía europea.

En el capítulo 4 precisamos su itinerario como historiador profesional; usando los recursos de la historiografía alemana Basadre cuestiona las explicaciones deterministas y utopistas. En sus escritos, posteriores a la Segunda Guerra Mundial, plantea la necesidad de pasar de la historia política a la de las mentalidades, en esta dirección explora las representaciones del imaginario colectivo, extiende el campo de la historia a la vida cotidiana y al examen de la complejidad y la relevancia de los factores inconscientes. En el capítulo 5 exploramos algunos conceptos centrales propuestos por Basadre para modernizar la reflexión histórica e historiográfica en el Perú. En especial nos concentramos en los avances realizados por la historiografía europea y sus críticas a la visión del marxismo estructural que ambicionaba disponer de una ciencia objetiva y sistemática de la historia. Al final de su vida, Basadre empieza a revisar esta capacidad explicativa de las estructuras y la desconfianza en los actores que había marcado a su generación en los 60. Basadre fue un hombre que tuvo en mente las ideas de Karl Popper, conocía los debates entablados entre Sartre y Althusser y saboreaba las propuestas historiográficas en los 80 de Edward Thompson, George Rudé, Jacques Le Goff y George Duby. Esto es lo que puede verificarse revisando el capítulo 6, dividido en dos grandes bloques bibliográficos. En este bloque de recursos bibliográficos podemos percibir cómo Basadre proyecta fundar en el Perú una «nueva» historia, y que sus escritos y obras constituyen una reacción contra el paradigma tradicional del marxismo dogmático, el determinismo geográfico y la historiografía totalizante.⁶

1. ESTUDIOS PRELIMINARES SOBRE LA OBRA E HISTORIA EN BASADRE

Los estudios realizados sobre Basadre, su obra y pensamiento contemporáneo son escasos y marginales. En 1978, la Universidad Católica editó dos volúmenes en homenaje a este gran historiador: *Historia, problema y promesa*, es el título que recopila numerosas contribuciones sobre diversos tópicos. Aquí encontramos dos pequeños ensayos

6 Quisiera precisar que este trabajo empezó a elaborarse como una monografía en 1988 en el curso Teoría de la Historia dictado por el Dr. Heraclio Bonilla en la Maestría de Historia (PUCP).

que intentan descubrir y puntualizar las coordenadas y pautas metodológicas en la orientación historiográfica de Basadre. El primero es de don Francisco Miró Quesada:⁷ «Historia y teoría en la obra de Jorge Basadre», quien plantea la influencia de la filosofía en el razonamiento histórico de procesos históricos y la meditación permanente sobre las posibilidades del conocimiento histórico. Respecto al examen de los procesos históricos encuentra una sistemática utilización de fuentes documentales que sustentan un particular razonamiento histórico y el descubrimiento de nuevos hechos buscando construir un razonamiento sobre la base de explicaciones causales y una minuciosidad descriptiva. Respecto a lo segundo, sobre las ideas filosóficas que animan este razonamiento histórico, Miró Quesada encuentra que Basadre intenta construir una historia científica que alcance la verdad histórica. Sostiene que el conocimiento histórico, aunque objetivo, es probable. Los conceptos de azar y probabilidad son fundamentales para su constitución. En sustancia, el contenido de la historia es la conducta humana intersubjetiva y, por tanto, concluye que Basadre es portador de una específica filosofía de la historia. Entre las limitaciones que encontramos en el texto de Basadre tenemos una carencia en el examen conceptual y en el registro de las diversas tendencias historiográficas europeas que se incrustan en el medio académico de las ciencias sociales en América Latina durante el primer tercio del siglo XX.

El segundo ensayo se titula «La vida y la historia. Consideraciones sobre las memorias de Jorge Basadre», escrito por David Sobrevilla.⁸ La revisión de este libro le permite postular la tesis de que Basadre gozaba de una sólida formación humanística y un permanente «deseo intenso de estar informado y actualizado sobre teorías y técnicas y en varios campos del saber». Basadre era un escritor que no estaba satisfecho con el tratamiento narrativo y buscaba superar la dimensión de la historia política. En su fecunda obra historiográfica reconoce la validez de muchas hipótesis marxistas y se esfuerza por combatir el reduccionismo y el determinismo economicista. Ahora bien, Sobrevilla postula la tesis de que el razonamiento histórico de Basadre está mucho más cercano a las propuestas del historiador francés Fernand Braudel.⁹

7 Pontificia Universidad Católica del Perú, 1978. *Homenaje a Jorge Basadre*. Vol. II, pp. 191-206. La obra de J. Basadre todavía no ha sido tratada sistemáticamente. Lo que ubicamos hasta el 2002 son ensayos y artículos periodísticos. Ver: Luis Jaime CISNEROS VIZQUERRA: «Basadre y mi generación». En: *ANH, Revista Histórica*, tomo XXIX, pp. 109-150, Lima, 1998. Alberto FLORES GALINDO: «La terca apuesta por el sí». En: *Tiempo de Plagas*, pp. 123-128, El Caballo Rojo Ediciones, Lima, 1988. Fernando LECAROS: «Basadre y el ciudadano». En: *Revista Caretas*, N° 1507, pp. 43-44, 12/03/1998. César PACHECO VÉLEZ, «Jorge Basadre (1903-1980) o la pasión por la Historia». En: *Revista Historia de América*, N° 92, pp. 195-214, IPGH, 1981. Miguel MATICORENA ESTRADA: «La idea de nación en Jorge Basadre». En: *Rev. Perú Contemporáneo*, N° 1, pp. 97-112, Lima, 2000. César ESPINOZA CLAUDIO: *Jorge Basadre y la construcción de un nuevo rostro del Perú: 1903-1980*. EAP de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 46 pp, Lima, 1995. Gustavo MONTOYA: «Jorge Basadre. El ensayo como estrategia». En: *La iniciación de la República*, tomo I, UNMSM, 2002. Hoy puede consultarse la página web de la Universidad de Tacna en la que se difunden sus principales ensayos (www.unjbg.edu.pe)

8 Id. pp. 289-312.

9 Carlos A. AGUIRRE ROJAS. *Braudel a debate. Ensayos sobre su itinerario intelectual*. JGH Editores, México, 1997.

Otra de las ideas que postula Sobrevilla es que Basadre plantea una historia funcional o «relacional». Funcional porque construye argumentos con un sentido arquitectónico, y relacional porque los reordena en un «tiempo largo», un ejercicio que le permitirá ingresar al estudio de las estructuras profundas de la dimensión histórica. Basadre es un hombre que proyecta construir una historia libre y perspectivista. De Braudel utiliza la noción del «tiempo largo» y el análisis multidimensional del pasado. Es la propuesta de una historia como totalidad (estructuras de larga duración).

Otro tema que examina Sobrevilla es la relación existente entre las orientaciones historiográficas y la producción historiográfica de Basadre. Sobre este asunto sugiere presentarlo en tres etapas:

Historia social y narrativa	Programa Analítico de Historia del Perú, 1928-1929.
Historia política narrativa	Iniciación de la República, 1929-1930. Historia de la República del Perú. Ediciones 1939-1940-1946-1949.
Historia perspectivista y explicativa	Historia de la República del Perú. Ediciones 1962-1964 y 1969-1969.

María Mannarelli presentó en 1982 una tesis, en la Universidad Católica, titulada *Jorge Basadre: su obra y la República aristocrática*.¹⁰ En sus primeras páginas advierte que no tratará el tema de la epistemología, tampoco el tratamiento de las fuentes y su naturaleza y menos catalogar las lecturas realizadas por Basadre para entender su pensamiento historiográfico. Explica que su tesis se concentra en el examen de una coyuntura histórica republicana, el primer tercio del siglo XX. Esta tesis explora en la primera parte los cambios ocurridos en la vida nacional en un ciclo de auge del capital industrial y financiero. Mannarelli constata que Basadre sostiene una dinámica vocación nacionalista que tiene su punto de partida en su experiencia infantil y familiar en Tacna.

En la segunda parte, Mannarelli busca correlacionar la producción historiográfica, los cambios socioeconómicos y las etapas cualitativas en la obra de Basadre. Consta que las décadas que van del 20 al 30 son tiempos definitorios en la consolidación de su vocación por la investigación histórica desde una perspectiva de construir una

10 María MANNARELLI. *Jorge Basadre: su obra y la «República aristocrática»*. Tesis de bachiller en Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1982. Hasta 1989 se han publicado dos importantes libros. El primero de FERNANDO LECAROS: *El joven Basadre*. Edic. Rikchay, Perú, N° 13, Lima 1983. El segundo de Noe JAVE (comp.): *Jorge Basadre. La Historia y la política*. Federación Universitaria de San Marcos, Lima, 1981. En este libro se compilan los trabajos de Wilfredo KAPSOLI: «Jorge Basadre y la historiografía peruana» (pp. 133-144), Waldemar ESPINOZA: «Jorge Basadre frente a la civilización andina» (pp. 149-185) y de Nelson MANRIQUE: «Basadre y la Guerra del Pacífico» (pp. 191-225). Miguel MATICORENA ESTRADA: «Nación y Estado en Jorge Basadre». En: *Revista Época*. Actualidad Gráfica del Norte, Piura, Año XXIII, N° 230, junio-julio, pp. 26-27, Perú, 1989.

imagen de totalidad del proceso republicano. En esta perspectiva, Mannarelli examina en términos generales el contacto de Basadre con el mundo europeo y la política nacional entre 1932 y 1950. Se trata de un tiempo histórico en la que Basadre prefiere consolidar y difundir una idea central: la dimensión nacional. La historia como afirmación nacional. Posteriormente, entre 1951 y 1981, se producirá un cambio, una renovación crítica y metodológica, construyendo y levantando nuevas perspectivas de investigación sobre temas diversos. Esta vez se lanza a criticar a la historia tradicional que está interesada en conservar el orden establecido e hipotecada a intereses de los grupos dominantes. En verdad, se registra un salto cualitativo, Mannarelli precisa que en este período se produce un contacto directo con obras y autores representativos de las modernas escuelas historiográficas europeas y norteamericanas: *Annales*, *Past and Present*, *New Left Review*, *New Economic History*, *Hispanic American Historical Review*, etc.¹¹ En resumen, para Mannarelli, en las publicaciones de Basadre pueden encontrarse las siguientes orientaciones:

- postura crítica frente a la historia política tradicional
- reconocimiento de la historia económico-social para alcanzar niveles científicos, incorporando nuevos conceptos como estructura, etc., que permitirán construir análisis y explicaciones muchos más profundos.
- Basadre privilegia la historia política y social buscando explicar la estructura social, el Estado y los conflictos sociales.

Ahora bien, explorando los antecedentes sobre el tratamiento de la teoría de la historia, encontramos que la preocupación de Basadre por la historia como reflexión teórica se inicia en el campo de la filosofía. En esta dirección proyecta divulgar un conjunto de ensayos en la revista bimensual *Historia* que circula entre 1943 y 1945. En este pequeño círculo de trabajo historiográfico se difundirán ensayos preliminares sobre esta temática:¹²

- Carlos Daniel Valcárcel (La Historia como ciencia)
- Jorge Basadre (Para la historia de la historiografía en el Perú. La vida y la obra obra de Carlos Wiesse).
- Francisco Miró Quesada (El espíritu objetivo y el campo propio de la Historia).¹³
- Jorge Basadre (En torno a la enseñanza de la Historia del Perú).¹⁴

¿Qué ideas sobre la historia animaban a Basadre en esta coyuntura de grandes conflictos sociales? Para Basadre «todo lo que pasa y deja un sedimento de resonancias y de vivencias, todo lo que merece recuerdo, todo lo memorable es historia. Historia no es, por eso, únicamente lo que fue sino lo va siendo, en proyección

11 Véase: Axel KÖRNER. «Culture et structure». En: *Le Mouvement Social*, N° 200, juillet-septembre, pp. 55-63, Les Editions de l'Atelier/Éditions Ouvrières, 2002.

12 *Historia*, N° 1, pp. 3-33 y 64-71, Lima.

13 *Historia*, N° 3, pp. 207-215, Lima.

14 *Historia*, N° 5, pp. 517-542, Lima.

fecundante sobre lo que será. Lejos de estar sepultada en los cementerios y en los museos, donde no se vive o sea donde hay 'a-historia', se la encuentra por doquier. Y solo aquello que tiene un futuro y en tanto y en cuanto lo tiene, posee un pasado fecundo. Historicidad no es algo idéntico a historicismo. Puede haber gentes, enseñanzas, libros, países, épocas, plenas de historicidad y exentas de historicidad. El afán de darle un acento a una generación, a un país, a una época cargándolos de ideas o de hechos fecundos, tal como lo hicieron ayer los que merecieron vivir, el propósito de entender lo que pasó, lo que sucede actualmente, y lo que el futuro puede albergar, el gusto por conocer para valorizar, ubicar, explicar, interpretar y, sobre todo, comprender es historicidad».¹⁵

De la lectura de este párrafo podemos plantear que en el pensamiento de Basadre todavía permanece una concepción romántica y filosófica de la historia. Pronto, esta perspectiva reflexiva será abandonada cuando comience una lectura disciplinada de autores como Marc Bloch, Lucien Febvre, Fernand Braudel, Leon Trotsky y Carlos Marx.¹⁶ Se trata de una apuesta historiográfica que no estará desvinculada de la práctica política sino de una profunda entrega a la vida política nacional.¹⁷ Para encontrar algunas claves de esta apuesta es necesario conocer los antecedentes del historicismo alemán y el debate con el positivismo, que se expondrán en el capítulo siguiente. En el fondo se trata de un debate entre los representantes de las academias de Francia y Alemania durante el transcurso del siglo XIX y comienzos del XX.

2. JORGE BASADRE Y LA HISTORIOGRAFÍA HISTORICISTA DE COMIENZOS DEL SIGLO XX¹⁸

Casi a finales de los veinte del siglo XX, Jorge Basadre se preguntaba: ¿Qué es lo que se ha escrito sobre el movimiento de la Independencia del Perú? ¿Qué libros, qué textos podríamos consultar? Sobre el problema nacional y la formación del Estado en San Marcos es muy poco lo que podía encontrarse. Los temas fundamentales como el proceso de formación de la élite republicana, la construcción de ideologías nacionalistas, la evolución de los partidos políticos, las relaciones entre partidos políticos y Estado no habían sido abordados por las nacientes élites civilistas

15 *Historia*, N° 4, portada, Lima.

16 Jacques LE GOFF. *Pensar la Historia. Modernidad, presente, progreso*. Edic. Paidós, 1ª reimpresión (1977), 1999.

17 César PACHECO VÉLEZ. «Jorge Basadre o la pasión por la historia». En: *Historia y Cultura*, N° 15, INC, Lima, pp. 7-21, 1982.

18 Los materiales usados para este ensayo provienen de César ESPINOZA CLAUDIO. *Jorge Basadre y la construcción de un nuevo rostro del Perú: 1903-1980*. EAP de Historia, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 46 pp, Lima, 1ª ed. 1991, 2ª ed. 1995. En este texto se incluyeron los siguientes ensayos: «Introducción a la teoría de la historia en el pensamiento y obra de Jorge Basadre» (1990). Víctor HURTADO: «Basadre y el APRA. Coincidencias y desencuentros» (1983). Jorge Basadre: «Para una filosofía de la historia del Perú» (1958). «Elogio de Raúl Porras» (1960). «Derribando una vieja calumnia. Una gran lección de historia» (1973). «Socialismo y libertad» (1974).

en el Perú. En el prólogo del libro *En torno al Perú y América* de Francisco García Calderón (1954), Basadre recuerda que estos escritos representan la «superación del negativismo de González Prada [...] es el llamamiento a una burguesía moderna, progresista, ilustrada» (p. XVI). Basadre es consciente de la tarea historiográfica que falta realizar en un país que busca transformarse en República y no puede huir del tiempo histórico en el que vive y en el que se encuentra con numerosos intelectuales provincianos migrantes de la costa y de los Andes proyectándose en el campo de la política activa y de la historiografía a lo largo de toda su vida. Fue totalmente consciente de que la historia y la política no pueden andar separadas, y esto explica por qué en los últimos momentos de su vida apostó por el socialismo democrático y condenaba reiteradamente al aprismo, al totalitarismo soviético y al autocratismo militarista republicano. Veamos ahora una de las vertientes teóricas que guió el pensamiento historiográfico de Basadre.

La historiografía europea en el siglo XIX⁹

Durante el siglo XIX, en Europa se enfrentan varias tradiciones historiográficas asentadas en dos países, Francia y Alemania. En el primero, desde finales del siglo XVIII, triunfa la Ilustración y la concepción según la cual la rueda de la historia puede ser cambiada por el hombre, así como producir cambios en la naturaleza. Para este efecto se construye una historiografía que usa conceptos globales y generalizadores de los procesos sociales que atraviesa Europa con la industrialización y profundización de las ideas liberales y el mercantilismo. Estamos entonces frente a una concepción que elabora conceptos de validez general para el estudio de la naturaleza humana. En sustancia se trata de una historia regida por una ley de desarrollo natural.

De otro lado, en Alemania se construye otro tipo de historia para no repetir el devenir de la revolución francesa y la dictadura de Napoleón. Esta vez la historia se definirá como **el conocimiento de hechos individuales y no generales y recurrentes**. Su objeto de estudio es ahora el Estado nacional. En esta perspectiva, los historiadores se han propuesto restablecer los hechos ocurridos en el pasado, buscando los orígenes de este proceso histórico. En el fondo se trata de un ejercicio que implica la búsqueda de fuentes que permitan demostrar los hechos. Estamos, pues, frente a una ciencia que plantea la crítica textual y la hermenéutica (el arte de la interpretación de los documentos). En efecto, Alemania es un territorio en el cual sus élites despliegan una nueva concepción de la historia. Se plantea la organización de una ciencia para estudiar el nacimiento y la afirmación de los Estados nacionales; es decir, se les

19 Véase: Santos JULIÁ *Historia social. Sociología histórica*. Siglo XXI Editores S.A., Madrid, 1989. Andrew BOWIE. *Estética y subjetividad. La filosofía alemana de Kant a Nietzsche y la teoría estética actual*. Roger CHARTIER. «L'histoire aujourd'hui: doutes défis, propositions». En: Carlos BARROS (editor), *Historia a Debate*. Tomo I, Pasado y Futuro. Actas del Congreso Internacional «A Historia a Debate», Santiago de Compostela, pp. 119-130, Galicia, España, 1995.

examina como representantes e individuos históricos diferenciados. Se madura la propuesta según la cual los Estados son el producto de los conflictos y en ellos los roles centrales son desempeñados sustantivamente por personalidades vigorosas. Se difunde la idea de que para Alemania estas experiencias son únicas e irrepetibles en el mundo occidental. Por tanto, se postula la idea de un Estado como producto de acontecimientos políticos, diplomáticos y religiosos. Los defensores de este esquema historiográfico plantean la necesidad de estudiarlo en su significado singular e irrepetible acompañado de la documentación ubicada, el significado de su contenido y el manejo de un lenguaje narrativo exuberante y con capacidad de provocar emociones y sentimientos patrióticos.

En buena cuenta, en Alemania se avanza en la construcción de un nuevo concepto de Historia sobre la base del uso crítico de las fuentes, una elegante narrativa y la definición de un nuevo objeto de estudio representado por el Estado-nación. Estamos frente a una ciencia social histórica bautizada en su tiempo como **historicismo**, pues prioriza el estudio de lo singular. Al privilegiar el estudio del Estado se le identificará con el pueblo y la nación. Por tanto, se radicaliza la diferenciación entre los fenómenos de la naturaleza y de la historia. Esta vez la humanidad buscará examinarse por su historia y ya no por las leyes naturales.²⁰

Esta tendencia historiográfica bautizada con el nombre de historicismo se acerca a los postulados planteados por la ciencia y se propagandiza velozmente gracias a su elegante narración, la concentración en asuntos políticos, en el estudio de personajes de las élites civiles y religiosas gobernantes y en la crítica textual.

Estamos pues frente a una historia alemana que posee numerosas virtudes: el manejo lógico y explicativo que aplica a la descripción de acciones, intereses, sentimientos y comportamientos individuales. Esta vez el historiador asume la misión de construir grandes relatos anudando hechos cronológicos y postulando un sentido, una tendencia o dirección a este conjunto complejo de acontecimientos. Se trata de una historia que la construyen los individuos, pero no cualquier sujeto, sino de aquellos que tienen poder político, público o privado. Es una historia política que postula la idea de que los Estados y las naciones son el producto del accionar de individuos, los mismos que buscan dinamizar las diferentes dimensiones sociales y encontrarles la dirección y el sentido hacia donde marchan. En sustancia, nos encontramos frente a una historia que no pretende el cambio social sino todo lo contrario, la reproducción del orden vigente y de sus estructuras de poder, una historia que sirva para educar a las élites dirigenciales, a la clase política y a la burocracia estatal.²¹

20 Robert William FOGEL y G.R. ELTON. *¿Cuál de los caminos al pasado? Dos visiones de la Historia*. Fondo de Cultura Económica, Serie Brevarios, México, (1983), 1989. Cap. «Historia 'científica' e Historia tradicional» (R.W. Fogel).

21 Hayden WHITE. *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. Cap. «Ranke: el realismo histórico como comedia», pp. 161-186, 1ª reimpresión, México, 2001.

En el transcurso del siglo XIX se organizan e imponen diferentes corrientes de pensamiento (socialdarwinistas, nacionalistas y democráticas) las mismas que lograrán un fuerte impacto en la Historia. Nos preguntamos, ¿cuáles fueron las consecuencias del auge y de la crisis del positivismo en la metodología histórica?

Leopold Von Ranke (1795-1886)²² fue el constructor de un tipo de historia basada en el análisis crítico de las fuentes, el manejo de una narrativa elegante, la exaltación de la dimensión política y la tesis de que las ideas, encarnadas en hombres o instituciones, son finalmente las raíces últimas de un proceso histórico. Este es el gran esquema de la llamada historia «historicista» dominante en la primera mitad del siglo XIX en Alemania.

En esta coyuntura histórica de grandes cambios emergerá un nuevo modelo llamado historia «positivista» que busca sostenerse en un mayor manejo cuantitativo y cualitativo de las fuentes, un nuevo estilo narrativo y una base filosófica. Sin dejar la narración, esta propuesta plantea ingresar a la dimensión analítica, al razonamiento histórico, ya no solamente a la dimensión política sino a la totalidad humana. En la dimensión explicativa esta vez se apuesta por encontrar la explicación última ya no en una realidad trascendental sino en la naturaleza de las mismas cosas examinadas.²³

Entre 1870 y 1900 coexisten estas dos escuelas historiográficas y la novedad es que la historia se pondrá en contacto con nuevas corrientes del pensamiento social. Esta vez madura algo nuevo, una historia que tiene como base una condición centralmente subjetiva, particular y relativa.

En Francia, la historia positivista producirá importantes obras como la de Fustel de Coulanges, *Historia de las instituciones políticas de la antigua Francia* (1875). Otro escritor, Hyppolite Taine, quien publica *Los orígenes de la Francia contemporánea* (1876), postulará ideas deterministas de la historia. Él sostiene, por ejemplo, que mediante la observación puede llegarse a alcanzar el conocimiento y la verdad histórica. Haciendo un paralelo con el conocimiento de un insecto (sus partes y funcionamiento) sostiene la tesis de que en los humanos las pasiones, las ideas y las voluntades de cada grupo social pueden clasificarse y hasta medirlas

En Inglaterra sobresalen dos excelentes representantes del positivismo historiográfico, lord Acton y John B. Bury (profesores de historia moderna en Cambridge). Ambos postularán la idea de que con el acceso a nuevos documentos puede alcanzarse conocimientos absolutos. Otra propuesta es la práctica de una historia narrativa de acontecimientos singulares. Finalmente, John B. Bury planteó en Cambridge, en 1902, que la historia era una ciencia.

22 Leopold VON RANKE. Historiador alemán. Escribió *Épocas de la historia moderna* (1888), *Historia de los pueblos neolatinos y germánicos* (1824), *Historia alemana de la época de la Reforma* (1839-1843), *El papado romano, su Iglesia y su Estado en los siglos XVI y XVII* (1834-1836). Trabajó en la Universidad de Berlín y publicó una *Historia Universal* en 6 volúmenes entre 1880 y 1885.

23 C. CARDOSO, y PÉREZ BRIGNOLI, H. *Los métodos de la Historia*. Barcelona, 1981. E.H. Carr. *¿Qué es la Historia?* Barcelona, Ariel, 1984; 2ª ed.

En Alemania sobresale Heinrich von Treitschke, quien escribió *Historia de Alemania* (1789-1848). Esta es la principal obra representativa de la historiografía alemana. Si Leopold von Ranke sostiene que el historiador debe separar la política de la historia que escribe, Treitschke, por el contrario, reclama el compromiso político del historiador en favor del nuevo Estado y su poder. Frente a la tesis de Ranke (el equilibrio de poderes) Treitschke sostiene que las relaciones internacionales son un campo de batalla en la que sobreviven los más fuertes. Este esquema de política exterior alemán está orientado a lograr la subordinación de Inglaterra; al gobierno de estas ideas agrega Treitschke que, para conseguir la hegemonía y conseguir la categoría de nuevo imperio mundial, sería necesario la construcción de una flota de guerra y el establecimiento de nuevas colonias. En buena cuenta, en Alemania, la historia académica se convertirá en un poderoso instrumento de educación y de propaganda política.

Este largo ciclo de expansión del historicismo en Alemania será cuestionado a partir de 1890 por la historia positivista. Esta nueva etapa de la historia la impulsará Karl Lamprecht, quien publicara el primer volumen de su *Historia alemana* en 1891. Para este escritor, **la historia debería seguir los pasos de las ciencias de la naturaleza y tratar de establecer leyes generales de desarrollo que aborden todos los aspectos de la vida humana**. Es decir, propone abandonar el historicismo que privilegiaba el examen de los acontecimientos singulares y únicos, concernientes a la esfera política.

La reacción de los representantes de la tradición idealista alemana y de los neokantianos fue inmediata: W. Windelband, H. Rickert y W. Dilthey.²⁴ En 1894, W. Windelband estableció una distinción fundamental entre las ciencias de la naturaleza y la historia. Las primeras, llamadas también «nomotéticas», buscaban formular leyes generales; la historia, por el contrario, llamada ciencia «idiográfica», se concentra en la descripción de hechos individuales. Rickert realiza una comparación entre las tareas que organizan los historiadores y los científicos: en los primeros sobresalen los criterios valorativos mientras que en los segundos no se encuentran.

Dilthey, de profesión filósofo, había publicado, en 1883, la primera parte de *Introducción a las ciencias del espíritu*; aquí describe cómo el historiador realiza su trabajo; en sustancia, se trata de una experiencia interna que, en la recreación del pasado, el historiador lleva a cabo en función de su propia vida espiritual. Todo lo contrario se realiza en el trabajo del científico, el mismo que es sostenido en la observación de materiales: **explicamos la naturaleza, pero sólo entendemos la historia**. K. Lamprecht y los historiadores tradicionales compartían la creencia de la objetividad del proceso histórico y de su posibilidad real de conocimiento.

24 Wilhelm DILTHEY es filósofo e historiador alemán (1833-1911). Estudió y trabajó en la universidad de Berlín. Escribió *Introducción a las ciencias del espíritu* (1883), *Ideas sobre una psicología descriptiva y analítica* (1894), *Teoría de las concepciones del mundo* (1911), *El mundo histórico* (1944), *Hombre y mundo en los siglos XVI y XVII* y *Crítica de la razón histórica*, (1983).

Mediterráneo en la época de Felipe II. Estudia el marxismo y las principales obras, declarando que esta escuela como «método ayuda a entender mejor los procesos institucionales y políticos». Basadre revisa incansablemente las obras de los clásicos europeos para asimilar los instrumentos de análisis. Evalúa los avances alcanzados por la historia económica, las técnicas estadísticas y demográficas y los estudios sobre mentalidades desarrollados en la década del 70 por Jacques Le Goff. Para madurar su obra clásica, *Historia de la República del Perú*, abandona las tareas públicas y la docencia en San Marcos y se concentra hasta 1980 en la construcción de una nueva perspectiva historiográfica de carácter nacional y el despliegue de ideas para la construcción de la democracia en el Perú.²⁹

4. BASADRE EN SAN MARCOS Y SU PROYECTO DE CONSTRUIR UNA NUEVA PERSPECTIVA HISTORIOGRÁFICA NACIONAL

Entre los años 1930 y 1980, Jorge Basadre Grohmann alcanzó un lugar privilegiado en la historia académica sanmarquina y nacional. Un ciclo de vida en la que construyó su monumental *Historia de la República del Perú* examinando la estructura y la dinámica de las élites dominantes y de los sectores populares en el campo y la ciudad entre los siglos XIX y XX. Basadre organizó su pensamiento y su obra historiográfica en las aulas de San Marcos, en medio del trajinar de múltiples intelectuales y políticos que buscaban transformar el Perú. En las aulas de la Facultad de Letras no fue un típico caudillo cultural como Luis Alberto Sánchez o Raúl Porras Barrenechea, pero este *impasse* no le impidió llegar a ocupar cargos ministeriales o funciones públicas al servicio de la comunidad nacional. Fue un hombre de principios y de valores patriotas que buscaba intensamente conocer el Perú real desde su primer libro juvenil *Perú: problema y posibilidad*, editado inicialmente en 1931.

En general, en la obra de Basadre no se encuentra solo acumulación de datos y hechos ordenados cronológicamente, sino un permanente ejercicio de reflexión de procesos y actores sociales que movidos por ideas y pensamientos europeos intentan cambiar o sostener el orden social vigente. En efecto, en su producción historiográfica encontramos una variedad de propuestas sobre filosofía de la historia y, en particular, la influencia de ideas de un grupo de intelectuales republicanos de España que combatían las posiciones políticas monarquistas y dictatoriales de Primo de Rivera y del general Francisco Franco. En suma, J. Basadre beberá de las ideas republicanas que transmiten hacia América don Miguel de Unamuno y Ortega y Gasset implicados en la búsqueda de una nueva identidad nacional e hispanoamericana.³⁰

29 Consultar los textos: Pablo MACERA. *Conversación con Basadre*. Mosca Azul Editores, pp. 31-52, Lima, 1979. Jorge BASADRE. *La vida y la Historia*. Industria Gráfica S.A., pp. 423 al 525, pp. 527 al 558 y pp. 623 al 644, Lima, 1975.

30 GÓMEZ, Eloy P. «Unamuno y la antropología social». En: *Revista de Antropología Social*, N° 7, Universidad Complutense, Madrid, pp. 23-33, 1998. Luis TEJADA R. «El americanismo: consideraciones sobre el nacionalismo continental». En: *Cuadernos Americanos*, N° 82, pp. 180-216, UNAM, México, 2000.

Antes de 1928, Jorge Basadre había publicado pequeños artículos y ensayos sobre Vivanco, José García Calderón, Flora Tristán, Pedro Zulen y José María Eguren. Simultáneamente a los estudios sobre literatura, caudillos militares y políticos nacionales, escribe y estudia temáticas de carácter político-social, como la conscripción vial, el nacionalismo, la situación legal de Tacna, la revolución rusa, la vida incaica, las elecciones parlamentarias y los presupuestos republicanos. En este conjunto de ensayos historiográficos encontramos un primer esfuerzo de reflexión e intento de trazar gruesas pautas explicativas sobre el proceso de construcción de la república del Perú en un contexto de dominación del capital extranjero y la organización política de nuevas élites dominantes amparadas en el control y la reorganización del Estado.

En 1928, publica su primer libro titulado *Equivocaciones. Ensayos sobre literatura penúltima*.³¹ En esta obra esboza gruesas pinceladas sobre la vida y obra de don Pedro Zulen, José María Eguren y Abraham Valdelomar. De igual forma, este mismo año publica tres cortos ensayos referidos a la élite dominante colonial y republicana («Bosquejo sobre la clase militar en los primeros años de la República»,³² «La nobleza colonial y la evolución social en los primeros años de la República»³³ y «Apuntes sobre la monarquía en el Perú».³⁴

1929 es un año crucial para Basadre ya que siente madura su proyecto de historia republicana. Sus lecturas y su participación política en sucesos universitarios y nacionales lo impulsan a construir una historia narrativa utilizando un esquema extenso de naturaleza progresiva, en el que incorpora nuevas fuentes documentales y reestructura los esquemas de historia política para un ciclo histórico peruano de corta duración: 1827-1834.

*La iniciación de la República: contribución al estudio de la evolución política y social del Perú*³⁵ y *La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú*,³⁶ representan un primer esfuerzo de síntesis de explicación ordenada del proceso de transición histórica del viejo régimen político virreinal hacia el nuevo Estado republicano. Se trata de un ejercicio de historia política que privilegia el examen de las clases y grupos políticos dominantes y dominados que se rearticulan al interior de un espacio en proceso de legitimación difícil y complicado por el accionar anárquico y violento de los representantes del primer militarismo peruano.

El segundo volumen de *La iniciación de la República*³⁷ se publicó en 1930. En 1931 publica *Perú: problema y posibilidad*,³⁸ un texto en el que se registra ya nuevas pautas historiográficas y, sin abandonar el relato ameno, incluye el examen, la reflexión

31 J. BASADRE. *Equivocaciones. Ensayos sobre literatura penúltima*. Casa editora La Opinión Nacional, Lima, 1928.

32 *Mercurio Peruano*, N° 117, Año XI, vol. XVII, marzo, pp. 181-199, Lima.

33 *La Sierra*, N° 20-21, Año II, pp. 5-7, agosto-setiembre.

34 *Boletín Bibliográfico*, N° 5, Año VI, vol. III, pp. 232-265, setiembre, Lima.

35 Lima, Rosay, Vol. I.

36 Lima, Imprenta A.J. Rivas Berrio.

37 Lima, Rosay, vol. II.

38 Lima, Rosay, Vol. I.

y la explicación de procesos históricos y las conductas asumidas por los actores sociales que lideran la nación en proceso de construcción. Se trata de un primer ejercicio historiográfico moderno de historia social en el que se analiza las luchas políticas y doctrinarias. En este texto se priorizan temas como el caudillismo militar, las clases sociales, las pugnas internas por la conquista del poder del Estado, sus propuestas ideológicas, las intrigas palaciegas, las traiciones y virtudes de soldados y civiles en medio de un país que busca recuperarse de una prolongada guerra anticolonial. En buena cuenta, en estos libros podemos encontrar una tendencia dominante: el abandono de una historia de buena conducta y de patriotismo chauvinista hacia otro tipo de historia cuya función social está «destinada a establecer una relación consciente entre los hombres y el mundo en que viven, a organizar la memoria colectiva de los pueblos».³⁹ En suma, una historia comprometida con la recuperación de la memoria y en combate con la amnesia colectiva en la búsqueda de alternativas a la historia oficial y tradicional.

En un segundo momento, comprendido entre 1932 y 1950, Basadre logra publicar varios libros que responden a una experiencia de vida singular, ya que viajó a Estados Unidos y Europa, lugares en donde se puso en contacto con las principales corrientes historiográficas que animan a esta disciplina social. Entre los libros que destacan encontramos los siguientes:

Historia del derecho peruano (1937), *Historia de la República del Perú* (1ª ed., 1939), *La promesa de la vida peruana* (1943), *El Conde de Lemos y su tiempo* (1945), *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú* (1947), *Chile, Perú y Bolivia independientes* (1948), *Historia de la República del Perú* (4ª ed.).

Para Jorge Basadre los años 40 constituyen un tiempo fecundo y singular. En este período (1943-1948), en el que vive atareado con el manejo de programas públicos educativos, impulsa la publicación de la revista *Fénix*, el *Anuario Bibliográfico Peruano* y el *Boletín* de la Biblioteca Nacional de Lima. En un primer momento, entre los años de 1943 a 1945 se concentra en la difusión de la revista *Historia*, en la que muestra su preocupación por el impacto de la Segunda Guerra Mundial en los pueblos de América Latina y el examen de las principales corrientes historiográficas que empiezan a imponerse en América del Sur. Es un tiempo histórico en el que ejercita el examen de los problemas contemporáneos, las soluciones prácticas en Europa frente a la crisis económica y política asociado a notas nacionales que difunden los conflictos sociales en los Andes, el avance del capital, la tecnología de las comunicaciones y la naciente migración de las poblaciones andinas y costeñas hacia la capital del Perú. El resultado de esta experiencia que combina historia y comunicación social es la construcción de una concepción de historia de corte nacionalista y de afirmación nacional, la historia es una herramienta útil para lograr la integración de los ciudadanos y la construcción de una identidad y memoria histórica que reafirme la voluntad de progreso y desarrollo de los pueblos, ciudades, comunidades y regiones andinas.

39 M. MANNARELLI, 1982, pp. 72-74.

Un tercer momento está comprendido entre 1950 y 1981, en el cual registramos en el ejercicio profesional y académico de Basadre el tratamiento de dos grandes preocupaciones historiográficas. De un lado, la experiencia de contacto con la historiografía europea y norteamericana, y de otro, su labor historiográfica en San Marcos y otras instituciones nacionales. El primero le va a permitir reafirmarse en su vocación por el estudio de la República y para el efecto profundiza el examen de temas específicos, ensaya metodologías diversas, incorpora nuevas fuentes documentales, realiza estudios comparativos y analiza el papel de múltiples factores condicionantes y causales en los procesos de crisis social y políticos, de los movimientos sociales regionales, las permanencias y los cambios coyunturales y estructurales.⁴⁰

Esta labor de formación y de escritura de libros sobre la República le permitirá a Basadre madurar sus primeros textos y avanzar en la construcción de la *Historia de la República* para la quinta (1962-64) y sexta (1968-69) edición. Esta vez ha incorporado y ampliado nuevas temáticas en el campo de la cultura y la vida cotidiana, a su vez, ha prolongado el marco cronológico de estudio. En 1956 publica una nueva obra titulada *Fundamentos de la historia del derecho*. En 1963 aparece la *Historia de la Cámara del Comercio de Lima. De su fundación hasta 1938*.

Una ligera revisión de su producción bibliográfica, publicada entre 1971 y 1981, muestra que lo que predomina es la variedad. En efecto, cronológicamente los libros mayores y ensayos que se difunden en estos años son: *Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú. Con algunas reflexiones*, 2 volúmenes (1971), *El azar en la historia y sus límites* (1973), *La vida y la historia. Ensayo sobre personas, lugares y problemas*. 2ª edición (1975), *Apertura. Textos sobre temas de Historia, Educación, Cultura y Política escritos entre 1924 y 1977* (1978), *Antecedentes de la guerra con Chile* (Edit. Mejía Baca, tomo VII, 1979), *Elecciones y centralismo en el Perú. Apuntes para un esquema histórico* (1980), *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú republicano* (1981).

Esta diversidad de líneas temáticas incluirán fuentes bibliográficas, análisis de coyunturas (Independencia, época del guano, la guerra del Pacífico, la experiencia política de la república aristocrática, el gobierno dictatorial de Leguía, la emergencia del aprismo, el movimiento social obrero y el socialismo, la experiencia política del Frente Democrático Nacional, etc. Este múltiple ejercicio temático, metodológico y documental posibilitará la revisión permanente de sus propuestas explicativas y un nuevo ejercicio de análisis y de construcción de esquemas interpretativos que tomará de historiadores y estudiosos europeos y norteamericanos. Estamos, pues, frente a una nueva apuesta historiográfica de acercamiento de la ciencia de la historia hacia las propuestas que construyen y difunden las emergentes ciencias sociales después

40 Sobre este tema puede revisarse: Carlos A. AGUIRRE ROJAS. *Itinerarios de la Historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales*. Centro de Investigación y Desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello, La Habana, 1999.

de la Segunda Guerra Mundial. Estos últimos escritos de Basadre muestran una visión reflexiva mucho más sustantiva, en particular de la historia republicana del Perú, y una apuesta política por un socialismo democrático, de un historiador que consideraba útiles las herramientas teóricas y metodológicas del marxismo y de las ciencias sociales contemporáneas.

En efecto, a lo largo de su trayectoria profesional, Basadre ha encontrado en las ciencias sociales un conjunto de herramientas que le permiten el examen de nuevas dimensiones de la historia social, política y cultural del Perú antiguo y republicano. En esta última etapa ingresa al trabajo de la historia como ciencia y para conseguirlo se apoya en el conocimiento de los avances teóricos en el campo de la sociología, la antropología y la ciencia política. En esta perspectiva científica de la historia, impulsa el trabajo interdisciplinario, muestra una profunda preocupación por los avances y la aplicación de la estadística en el procesamiento y el manejo de las explicaciones sociales y políticas, revisa las publicaciones sobre demografía, la ecología, la sociología del conocimiento, el psicoanálisis y la historia de las mentalidades. Su contacto con los funcionarios de la UNESCO y sus publicaciones le permitirán tener acceso a un conjunto de obras y escritores europeos y norteamericanos (paralelamente estudia la experiencia política de los países de la Europa oriental). Este ejercicio exige que Basadre adopte una visión y una definición personal al interior de los debates teóricos e historiográficos contemporáneos. Su apuesta se acerca mucho más a los representantes de la Escuela de los Annales (Francia) y de la historiografía inglesa y a su alejamiento del marxismo dogmático en sus diversas versiones.

Esta orientación singular de acercar la historia a las ciencias sociales puede encontrarse registrado en la escritura y la difusión de un conjunto de materiales de análisis y reflexión sobre la historia como ciencia. Uno de los textos más importantes sobre esta temática la encontramos en «En torno a la teoría de la Historia» (1965), publicado en el primer número de la revista *Historia y Cultura*,⁴¹ y de igual forma, entre 1969 y 1979, Basadre publica libros y ensayos orientados hacia esta temática en: *La historia como un argumentar sin fin* (1969),⁴² *Palabras en el Instituto de Estudios Peruanos* (1971),⁴³ *Reflexiones finales. Nota sobre la erudición y la historia* (1971),⁴⁴ *Historia económica* (1971),⁴⁵ *La historiografía de hoy* (1973),⁴⁶ *Nota acerca de una nota (s/f)*,⁴⁷ *El azar en la historia y sus límites, Vida e historia en Alemania. La nueva historiografía alemana y el revisionismo* (1975),⁴⁸ *Vida e historia en España*

41 El mismo texto será publicado en *Historia de la República del Perú*, con el título de «Reflexiones sobre la Historiografía». Ver, tomo I, pp. XXV-XLVI, Edic. 1968.

42 *Apertura*, 1978, pp. 377-383.

43 *Apertura*, 1978, pp. 365-370.

44 J. BASADRE, 1971, tomo II, pp. 1055-1061.

45 J. BASADRE, 1971, tomo I, pp. 140-146.

46 *Apertura*, 1978, pp. 347-364.

47 J. BASADRE, 1978, *Apertura*, pp. 335-346.

48 J. BASADRE, 1975, pp. 527-622.

(1975),⁴⁹ La inquietud juvenil por el ayer y por el futuro y algunas de sus proyecciones (1977),⁵⁰ El premio Heliodoro Valle (1977),⁵¹ El oficio del historiador (1979) y Marxismo e historia (1979).⁵²

A lo largo de su vida académica, Basadre construye dos monumentos historiográficos: la historia de la República y una propuesta de teoría de la historia asociada a las ciencias sociales. En esta última dimensión se acerca y construye un razonamiento histórico basado en el conocimiento científico. Aprovechando al máximo el conjunto de herramientas teóricas y metodológicas de las ciencias sociales «pretende tomar el pulso de cada etapa y abarcar perspectivas generales. Aspira a ver los árboles y también el bosque». Se trata de una singular práctica historiográfica en la que se ejercitan en el análisis de coyunturas y acontecimientos nuevos recursos conceptuales como coyuntura, tiempo político, actores sociales, modelos de análisis de movimientos sociales, etc. Finalmente, podemos postular una idea central, Basadre se había propuesto en sus análisis la «necesidad de superar la valoración individual del hecho histórico en busca de una mejor comprensión del mismo en relación con otros acontecimientos que aislados carecen de significado, pero que en conjunto proporcionan un sentido manejable más en términos de un sistema de relaciones dinámicas diferente a la forma estática de la noción de estructura».⁵³

5. DE LA HISTORIA ANÉCDOTA A LA HISTORIA CIENCIA

La escuela francesa de Annales. Tras el trauma que significó la Primera Guerra Mundial se produjo el nacimiento de la revista francesa que aglutinaría a la llamada **Escuela de Annales**. En 1929 **Lucien Febvre** (1878-1956) y **Marc Bloch** (1886-1944) fundaron *Annales d'Histoire Économique et Sociale*, que en 1945 será rebautizado como *Annales. Economies, Sociétés, Civilisations*. Esta escuela intentaba ofrecer una alternativa a la práctica historiográfica dominante, se buscaba un ejercicio historiográfico diferente y que superase el enfoque político-diplomático y militar: La historia relato. En efecto, la renovación historiográfica de los *Annales* planteó una enorme ampliación de los campos potenciales de trabajo histórico (aspectos económicos, demográficos, sociales y culturales) y en el uso de métodos y técnicas de investigación tomados de otras disciplinas afines: el análisis sociológico, la estadística y demografía, el estructuralismo lingüístico, el trabajo de campo geográfico y etnológico, la arqueología, el método comparativo, etc.⁵⁴

49 J. BASADRE, 1975, pp. 623-644.

50 *Apertura*, 1978, pp. 447-467.

51 *Apertura*, 1978, pp.371-375.

52 Pablo MACERA, 1979, pp. 31-76.

53 M. MANNARELLI, p. 100, 1982.

54 Véase, Carlos Antonio AGUIRRE ROJAS, 1996, *Los Annales y la historiografía francesa. Tradiciones críticas de Marc Bloch o Michel Foucault*. Ediciones Quinto Sol S.A., México.

Estas nuevas preferencias temáticas y metodológicas posibilitaron la escritura de un conjunto de obras clásicas del mundo contemporáneo. Este es el caso del modernista Lucien Febvre con su estudio regional histórico-geográfico sobre *Felipe II y el Franco-Condado* (1911) y con un pionero ejercicio de historia de las mentalidades: *El problema del descreimiento en el siglo XVI: la religión de Rabelais* (1942). Marc Bloch realiza un nuevo análisis histórico sobre la cultura de la superstición en *Los reyes taumaturgos* (1924) y un trascendental estudio histórico socio-económico: *Los caracteres originarios de la historia rural francesa* (1931).

Sin embargo, el verdadero triunfo intelectual de esta nueva perspectiva historiográfica se produce recién después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se generalizó en Francia y en otros países europeos y extraeuropeos. Esta perspectiva se amplía a partir de 1956 cuando **Fernand Braudel** (1902-1985) asume la dirección de la revista a la muerte de Febvre (Marc Bloch había sido fusilado durante la ocupación alemana por su participación en la resistencia).⁵⁵

Braudel publica en 1949 *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Esta obra expresa el modelo ecológico-demográfico que desarrollarían otros integrantes de *Annales*. En este libro Braudel estudia un amplio espacio geográfico para el siglo XVI examinando tres niveles temporales distintos. En la base, el tiempo de la «**larga duración**» corresponde a las «estructuras» de la historia: «ciertos marcos geográficos, ciertas realidades biológicas, ciertos límites de productividad, y hasta determinadas coacciones espirituales». Por encima, se ubica el **tiempo de la duración media** que corresponde a las «coyunturas» de ciertos procesos sociales, económicos y culturales: «una curva de precios, una progresión demográfica, el movimiento de los salarios, las variaciones de la tasa de interés». Finalmente, en «el tercer nivel», el **tiempo corto y breve del «individuo y el acontecimiento**»: se trata de la historia episódica que básicamente es una historia política tradicional. Es una innovación metodológica que jerarquiza los tiempos y los niveles. En buena cuenta, Braudel privilegia el estudio de los dos primeros órdenes, busca practicar una «historia estructural» o «coyuntural», y a minusvalorar la «historia episódica» de los acontecimientos («crestas de ola que animan superficialmente el potente movimiento respiratorio de una masa oceánica»).⁵⁶

Utilizando este modelo, los historiadores de *Annales*, casi todos medievalistas y modernistas, **Jacques Le Goff**, **Georges Duby**, **Emmanuel Le Roy Ladurie**, **Pierre Nora**, etc., estudian una multitud de procesos de larga y media duración en marcos geográficos precisos y sobre aspectos poco tradicionales y metapolíticos. En el corto plazo emergen varias tendencias. Por un lado, un sector de los «analistas»

55 Luis Antonio RESTREPO, 1999, «El testamento espiritual de Marc Bloch». En: *Historia y Sociedad*, N° 6, pp. 218-220, Universidad Nacional de Colombia, Medellín. Carlos AGUIRRE ROJAS, 1996, *Fernand Braudel y las ciencias humanas*. Barcelona.

56 Fernand BRAUDEL, *La Historia y las ciencias sociales*. Madrid, 1968. *Ecrits sur l'histoire*. Paris, 1969.

acudieron a la estadística para penetrar en la «larga duración» y la «coyuntura» y crearon la «historia serial», es decir, una historia de magnitudes cuantificables «interesada menos por los hechos individuales [...] que por los elementos que pueden ser integrados en una serie homogénea». Esta es la historia que cultiva **Pierre Chaunu** y **Le Roy Ladurie**. De otro lado, se redescubrió la temática de la cultura popular bajo la rúbrica de «**historia de las mentalidades**», un concepto consagrado por los trabajos de **Philippe Ariès** y **Michel Vovelle**; estos autores buscarán construir un nuevo aparato metodológico que tenía en la cuantificación estadística su medio y objetivo máximo.⁵⁷

A partir de la década de los ochenta, y especialmente tras la muerte de Fernand Braudel, el modelo historiográfico desarrollado por los *Annales* fue perdiendo su vigor y atractivo siendo gradualmente desplazado por otras corrientes renovadoras anglosajonas. En esta dirección, la tercera generación de historiadores de *Annales* (**Jacques Le Goff**, **George Duby**, **Roger Chartier**, **Jacques Revel**, etc.) impulsará una diversidad de enfoques metodológicos, perspectivas temáticas y orientaciones ideológicas que hace muy difícil asumir su pertenencia a una misma escuela historiográfica coherente y homogénea.⁵⁸

La influencia de la historiografía marxista británica. Después de 1945 la historiografía de tradición marxista comenzó a expandirse en Gran Bretaña. Para su desarrollo fue clave la fundación, en 1952, de la revista *Past and Present*. En esta empresa historiográfica se encontraba un grupo de historiadores de tendencia marxista (el arqueólogo **Vere Gordon Childe**, el medievalista **Rodney Hilton**, el modernista **Christopher Hill** y el contemporanista **Eric J. Hobsbawm**), conjuntamente con otros historiadores y cultivadores de las ciencias sociales como **Geoffrey Barraclough**, **R.R. Betts** y **A.H.M. Jones**, entre otros. En poco tiempo esta revista se convirtió en el adalid de la renovación de los estudios históricos británicos.⁵⁹

Estamos pues entre una tradición historiográfica marxista en Gran Bretaña que se enfrentaba a la historiografía marxiana cuantitativa generada en la Unión Soviética desde 1917 y convertida en ideología oficial de Estado. Esta última escuela historiográfica fue liderada por **Mijail Pokrovski** (1868-1932). De otro lado, la historiografía marxista en Francia, representada por **Albert Soboul** (*Historia de la Revolución Francesa*, 1961) o **Pierre Vilar** (*Cataluña en la España moderna*, 1962)

57 Michel VOVELLE, historiador francés, es docente en la Universidad de Aix-en-Provence y en la Universidad de París. Ha publicado *Ideologías y mentalidades*. Editorial Ariel, Barcelona, 1985. *Visión de la mort et de l'au-delà en Provence d'après les autels des âmes du Purgatoire*. Armand Colin, París, 1970. *La mort en Occident depuis le XIIIe siècle jusqu'à nos jours*. Gallimard, París, 1983. *La mentalidad revolucionaria*. Editorial Crítica, Barcelona, 1989. *Aproximación a la historia de las mentalidades colectivas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2ª ed., Lima, Perú, 2003.

58 Joseph FONTANA, 1992, *La Historia después del fin de la Historia. Reflexiones acerca de la situación actual de la ciencia histórica*. Edic. Crítica, Barcelona.

59 Eric HOBBSAWM. *Años interesantes. Una vida en el siglo XX*. Barcelona, 2003.

será limitada en su crecimiento y renovación por el poderoso influjo teórico del estructuralismo marxista liderado por el filósofo **Louis Althusser**.⁶⁰

A partir de 1952 sobresale la vitalidad de los historiadores marxistas británicos. Sus aportaciones más destacadas se sitúan en el ámbito de la historia social y cultural británica y europea desde la Edad Media y hasta la época contemporánea: *El campesinado inglés en la baja Edad Media* (Hilton), *Los orígenes intelectuales de la Revolución Inglesa* (Hill), *La era de las revoluciones* (Hobsbawm), etc. En marcado contraste con la Escuela de Annales, sus investigaciones combinaron la aplicación de los métodos utilizados por otras ciencias sociales con el tratamiento de asuntos «estructurales» tanto como «episódicos», restituyendo a la política un lugar central en la evolución histórica.

A esta lista de historiadores británicos marxistas deberá incorporarse **Edward P. Thompson**, quien ha estudiado *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (1963), y ha renovado por completo el contenido y sentido de los conceptos de «clase» y «lucha de clases» en la investigación histórica. El mismo autor arremetió duramente contra el estructuralismo marxista althusseriano y sus efectos esterilizantes para la investigación histórica. En este sentido, toda la obra de los historiadores marxistas británicos constituye una impugnación a la idea del marxismo como «ciencia» perfecta.

De la historia anécdota a la historia ciencia

El historiador y las fuentes. Para Basadre la Historia es una «ciencia por su apego a la verdad posible, arte por el aura de belleza que acompaña a toda evocación y afirmación de la vida». ⁶¹ La Historia es una preocupación vital tal como lo fueron la ciencia en el siglo XIX, la filosofía en el siglo XVIII y la teología en los siglos anteriores. Basadre insiste y recomienda que el «sujeto que conoce debe buscar ante todo, convencerse asimismo de la verdad imbibida en su aprehensión del pasado, en una entrega centrífuga, alejarse en lo posible de todas las formas de representación puramente imaginarias y transmitir ese mensaje con lealtad a sus lectores y oyentes». ⁶² La primera virtud en el historiador debe ser el espíritu crítico. Historia científica es historia crítica. Postula la tesis de que toda ciencia busca la verdad. Que el historiador debe cuidarse de la subjetividad de sus informantes y también de sí mismo. Ni panfletario ni panegirista. Por el contrario, se debe dialogar con el ayer en un tono

60 ALTHUSSER, Louis (1918-1990). Filósofo francés de origen argelino (1918-1990). Se licenció en Filosofía y Letras en la prestigiosa École Normale Supérieure de París. Althusser se afilió al Partido Comunista Francés (PCF) e ingresó, en 1948, en la École Normale Supérieure como profesor titular de Filosofía. Entre sus libros que destacan encontramos *Montesquieu, la política y la historia* (1950) y *Por Marx* (1965). Gran lector de Freud, Lacan, Bachelard y Lévi-Strauss. También escribió *Para leer El Capital* (1967), *Lenin y la filosofía* (1969), *Respuesta a John Lewis* (1973), *Elementos de autocrítica* (1974) y *Lo que no puede durar en el PCF* (1978).

61 J. BASADRE, 1965, p.1.

62 J. BASADRE, 1965, p.5.

sereno y evitar en lo posible el tumulto subjetivo. En sustancia, la función del historiador no es juzgar sino comprender. Debe primar la integridad de conciencia, la autenticidad en su vocación, la fidelidad, la sinceridad.⁶³

Escribir la historia implica también practicar la erudición, sin ella no puede escribirse la historia. Esto quiere decir que la «simple acumulación de noticias no puede ser y no integra en ningún caso la verdadera forma constituyente de la vida intelectual. No bastan los datos estrictos y fehacientes para quien los reúne o expone, gracias a la posición favorable que el destino le hizo adquirir o en virtud de una paciencia tenaz o del dinero que tuvo o por cualquier otra circunstancia, adquiere el rango de historiador. Dentro de los datos aparecen los hechos históricos y estos aisladamente no son nunca ciencia. La ciencia es teoría [...] es el descubrimiento de conexiones entre hechos. En la conexión el hecho desaparece como puro hecho y se transforma en parte de un 'sentido'. El 'sentido' es la materia inteligible [...] La historiografía de nuestro tiempo está preocupada más por los movimientos de larga duración que lo que cambia lentamente».⁶⁴

Basadre está consciente de la renovación historiográfica y de la hegemonía de las tres grandes corrientes surgidas después de 1945 (Annales, la escuela británica y el materialismo histórico). La renovación de los métodos y las técnicas de las ciencias sociales también posibilitaron la madurez de algunas especializaciones de la Historia. En particular, la historia política dejará de concentrarse en el estudio de las élites y del Estado y pasará a estudiar los movimientos sociales; la publicación y difusión de numerosos libros permitirá superar el estadio de relato anecdótico y romántico hacia un examen sistemático de los cambios sociales en un contexto de expansión del capitalismo a lo largo y ancho del planeta.

En efecto, si antes solo se hacía Historia con papeles y la consulta de archivos y bibliotecas, en los 70 se utilizan las herramientas que proporciona la electrónica, las computadoras, la grabadora, etc. Empieza una nueva especialización con la historia oral por ejemplo. Se estudian nuevos temas como la salud, los alimentos, las fiestas, las herramientas, la vivienda, la moda, los gustos, las tradiciones, las fiestas, el saber popular, la familia, las edades, el mundo urbano y rural, los sexos, los elementos mágicos, los carismas, los mesianismos y los milenarismos. La ampliación conceptual de la historia está acompañada con la multiplicación de sus fuentes. Los registros parroquiales, el movimiento de los precios, las estadísticas demográficas, las actas notariales, la consulta de los archivos de los hospitales así lo demuestran. El historiador busca «hallar en el tejido documental sus más profundas unidades y relaciones».

De la Historia «política» a la Historia ciencia. Luego de terminar la Segunda Guerra Mundial, Basadre se propone superar la vieja historia empirista de individuos, guerras y sucesos espectaculares asimilando las propuestas que construyen Marc Bloch y Lucien Febvre en la revista *Annales*, es decir, la historia como totalidad. Esta

63 J. BASADRE, 1978, pp. 359-360.

64 J. BASADRE, 1971, tomo I, p. 1055.

vez insiste en trabajar textos en los cuales privilegia el uso del «tiempo largo» como uno de los conceptos ordenadores en su razonamiento histórico, dejando a un lado la dimensión narrativa, lo anecdótico y lo episódico. Es decir, se plantea construir una historia estructural sin abandonar la historia de acontecimientos. En esta dirección encuentra que la historiografía europea y la francesa en particular (Annales) brinda un conjunto de herramientas analíticas, nuevas técnicas, trabajo interdisciplinario, etc., para levantar una propuesta singular de una historiografía nacional y, de ese modo, entender la República peruana.

Así encuentra en la obra de Pieter Geyl, historiador holandés y estudioso de la historiografía francesa de Napoleón, para articular sus reflexiones sobre las relaciones entre un actor social y su entorno y coyunturas políticas específicas. Este modelo lo usará para examinar el rol singular de Ramón Castilla a mediados del siglo XIX cuando se desata la fiebre del guano en Europa. Al examinar esta coyuntura histórica plantea, por ejemplo, que para el caso peruano se requiere un plan, un ordenamiento de las fuentes documentales existentes y luego presentar e interpretar los elementos centrales de este tiempo histórico: «En nuestro caso no habíase intentado ni siquiera esbozos de una visión orgánica mínima acerca de su propio ayer. De allí que la tarea inicial, el trampolín para trabajos más amplios debía ser el ordenamiento, la presentación y la interpretación de esos elementos fundamentales. Para construir un edificio es necesario siempre empezar por sus cimientos. He aquí la razón de ser de la obra provisional titulada *Historia de la República del Perú*». ⁶⁵

En otras palabras, Basadre plantea primero las preguntas, los problemas centrales, construye un esquema-guía que permita ordenar racionalmente los hechos históricos y posibilite encontrar un sentido a la evolución de la humanidad. En esta dirección, agrega también las limitaciones del método de los Annales madurado por Fernand Braudel y los ciclos de ritmo lento, la historia estructural y la de las permanencias.

Una de las críticas centrales a la historia estructuralista francesa es la de recuperar el rol de los actores sociales en los procesos históricos. Numerosos autores reivindican el examen de los individuos, de la relación hombre y acontecimientos desde una perspectiva sicosociológica. Por ejemplo, Paul Veyne considera que el acontecimiento puede ser útil en el análisis histórico. Raymond Aron postula un conjunto de pautas para el estudio del poder como «la representación epistemológica de la política». De igual forma, con la «prosografía» se avanza en el estudio de las élites y de las masas. Un caso típico es el estudio de Albert Soboul sobre los *sans-culottes* parisinos. Jacques Julliard propone que «el acontecimiento también puede ser el productor de la estructura». La historia política, por tanto, «es el estudio del poder y su reparto, un análisis de la intervención voluntaria o inconsciente de los hombres en los que se juegan sus destinos». ⁶⁶

65 J. BASADRE, 1978, pp. 348-349.

66 J. BASADRE, 1978, pp. 337-338.

En reiteradas oportunidades, Basadre insiste en la necesidad de comparar y explicar los procesos históricos. Así, para el caso de sus trabajos específicos, explica que si la historia tradicional se limitaba a la corta duración, su *Historia de la República* entra en el ciclo del «tiempo largo», es decir, abarca la República durante 110 años. Basadre insiste en que el historiador debe analizar, comprender y explicar, no solo narrar: debe «buscar las infraestructuras y las estructuras, los modelos que permitan interpretar los fenómenos históricos en sus causas próximas y en sus orígenes lejanos, en sus características y en sus efectos. Ir a lo que alguna vez se llamó la historia genética».⁶⁷

Tradicción y renovación en la historiografía reciente. Al margen de las tres grandes corrientes surgidas después de 1945, las dos especialidades que más habían sufrido el embate contra el tradicionalismo empirista, la historia política y la historia diplomática, también experimentaron un proceso de renovación en sus presupuestos teóricos y metodológicos. Ciertamente, ambas especialidades habían seguido practicándose en el gremio profesional de historiadores con dedicación y relativo éxito de público, aun cuando no se vieran afectadas por las proclamas de las vanguardias historiográficas. Pero desde los años cincuenta, la conexión con los métodos y técnicas de las ciencias sociales también alcanzó a estas disciplinas. La historia política dejó de ser la difamada historia elitista y belicista «del tambor y la corneta», al igual que la historia diplomática superó el estadio de relato sobre «los entresijos de las cortes y las cancillerías».⁶⁸

Por ejemplo, tanto la *Historia de la política exterior italiana desde 1870 hasta 1896* de Federico Chabod (1951) como *Los orígenes políticos de la nueva diplomacia* de Arno J. Mayer (1959), arrumbaron la tesis tradicional que concebía la política exterior como un ámbito de evolución autónomo e independiente. Por el contrario, ambos estudios demostraban que la formulación y ejecución de la política exterior dependía no solo de los intereses del Estado en el escenario internacional sino también y esencialmente de las tensiones y equilibrios de fuerzas políticas y sociales en el interior del propio Estado. En 1961 aparece el libro de Fritz Fischer sobre *Los fines de guerra de Alemania en la Primera Guerra Mundial* que revalidó magistralmente esa nueva perspectiva, a pesar del duro rechazo que provocó la obra en círculos historiográficos conservadores germanos. En todo caso, después de esos trabajos, la historia diplomática, denominada como «historia de las relaciones internacionales» (término preferido por el historiador francés Pierre Renouvin), retomó su lugar al lado de la historia política.

Un renacimiento modernizador similar tuvo efecto en el ámbito de la historia cultural. En realidad, la tradición «disidente» de Burckhardt se había perpetuado de la mano de cultivadores tan fecundos como el holandés Johan Huizinga (*El otoño de la Edad Media*, de 1919) o el alemán Friedrich Meinecke (*El historicismo y su géne-*

67 J. BASADRE, 1987, p. 343.

68 Manuel TUÑÓN DE LARA. *Metodología de la Historia Social en España*. Madrid, 1973.

sis, de 1936). Sobre la base de esta historia intelectual y de la «alta cultura», las corrientes surgidas después de 1945 se reflejaron fielmente en la disciplina: búsqueda de la cuantificación y ensanchamiento de su campo temático hasta incluir las manifestaciones de la cultura de masas y la cultura de las clases populares.⁶⁹

Basadre reconoce que la historia se ha superespecializado en la segunda mitad del siglo XX poniéndose en práctica complejas metodologías de análisis histórico, nuevos yacimientos documentales y un examen minucioso de múltiples aspectos de la realidad social, política y cultural. Considera además que el marxismo ha influenciado profundamente los trabajos historiográficos en América Latina. Pero, ¿en qué sentido el marxismo resultó fecundante para la historiografía? Basadre considera importante rescatar tres aportes sustanciales:

- Combate la concepción idealista de la sociedad y de su funcionamiento. Las ideas puras no deciden el acontecer humano. Ideas e intereses se condicionan. El positivismo, las ciencias naturales y las ciencias sociales derrumban las concepciones teológicas de la sociedad. El análisis debe evaluar su movimiento, cambio, retroceso o estancamiento.
- El énfasis en el concepto de «estructura».
- La teoría de la lucha de clases.⁷⁰

Basadre tiene un contacto muy temprano con el marxismo a través de su amistad con José Carlos Mariátegui. Su experiencia le permite plantear que «como instrumento de trabajo para quien hurga adentro del ayer, estoy de acuerdo en que con este método la historia se acerca a la ciencia. Marx había formulado la ley del desarrollo de la historia humana. Marx no fue historiador profesional pero enseñó que pensar políticamente es justamente pensar históricamente. En sus textos, el modelo teórico hace que la sociedad esté constantemente presente como premisa ante el espíritu. Su concepto central es el modo de producción como estructura determinada y determinante; una estructura que funciona, y a la vez, se desarrolla; casi exclusivamente le interesa el modo de producción capitalista [...] La vida es siempre más rica que las doctrinas».⁷¹ Y la vida como la historia es multidimensional.

En el campo de la historia económica, Basadre examina las propuestas de la escuela francesa, el marxismo, etc. En estas tendencias historiográficas encuentra que sus protagonistas realizan una variada y compleja diversidad de ejercicios en la que se pasa de la descripción a la formulación de problemas, la definición de sus términos operacionales y la selección cuidadosa de sus variables explicativas apoyados en grandes masas numéricas y técnicas estadísticas simples y complejas. En este juego de construcción de una nueva tendencia historiográfica, Basadre encuentra un contenido sustantivo del concepto de estructura, una de sus piezas teóricas claves

69 Joseph FONTANA. *Análisis del pasado y proyecto social*. Barcelona, 1982. *La Historia después del fin de la historia*. Barcelona, Editorial Crítica, 1992.

70 J. BASADRE, 1978, pp. 352-353.

71 J. BASADRE, 1979, pp. 53-54.

para el razonamiento histórico de los procesos republicanos. En efecto, para Basadre, el concepto de estructura «representa mecanismos complejos o conjuntos de mecanismos complejos, propios de cada sistema y cuyas leyes varían según, precisamente el sistema. El estudio de estas leyes relativas conduce a la teoría, relativa como ellas. La tarea del historiador es, a la vez, verificar y corregir el enunciado de los mecanismos simples para permitir al economista construir una teoría ‘generalizada’ y estudiar las leyes concernientes a cada sistema, sus estructuras propias y su evolución en relación con la coyuntura».⁷²

Frente a los historiadores empiristas que sostienen que la historia se encuentra en los archivos, Basadre plantea lo contrario: «muchas veces me dije: ¿Es ésa la verdadera historia, la del dato antes oculto, la concentrada en la erudición recóndita y solo ella? La simple acumulación de noticias no puede ser elevada al rango que tiene la cultura auténtica. Hace mucho tiempo, nada menos que desde las postrimerías del siglo XVIII, las Humanidades empezaron a entrar en el plano de la ciencia, o se aproximaron a ella dentro de los que le fue posible. Y la ciencia no se contenta con estar bien informada, pretende, además, ir hasta donde sea posible, a la teoría y a la construcción».⁷³

Entre las tendencias historiográficas que estudia Basadre encontramos a la «cliometría» norteamericana, que es una de las grandes corrientes de investigación histórica aparecida después de 1945. Se trata de la «nueva historia económica» o cliometría, que se define por el método utilizado. Ésta puede aplicarse a la historia económica, social, demográfica y política. Consiste en la utilización exhaustiva de un método cuantitativo, asociada a modelos teóricos matemáticos explícitos, y al tratamiento informático de grandes masas de información estadística. En su proyecto de construir una historia como ciencia, Basadre realiza continuas exploraciones en varias tendencias historiográficas. Así, revalora las aportaciones de Pierre Chaunu, Pierre Vilar, Eric Hobsbawm, Marcelo Carmagnani, etc. En especial Basadre precisa los avances y los límites de la «New Economic History» en su libro *El azar en la Historia y sus límites* (1973).⁷⁴

En este libro Basadre presenta un conjunto de reflexiones y de problemas acerca de la teoría matemática del azar y sus aplicaciones, que permitirán construir modelos generales de la organización racional de la acción humana. La unión de teoría económica y métodos estadísticos aplicados a programas informáticos busca construir una teoría general del comportamiento humano basado en «conjeturas controladas».⁷⁵ Examinando la validez y la utilidad de estos instrumentos plantea que la «historia, en su esencia es solo imperfectamente racional. Pertenece a un tiempo contingente y no necesario, discontinuo y no continuo; es decir, ajeno a las características del tiempo racional, a un tiempo lineal, homogéneo. La historia de los hombres, a diferencia de

72 J. BASADRE, 1971, tomo I, p. 142.

73 J. BASADRE, 1975, p. 633.

74 J. BASADRE, 1978, pp. 368-369.

75 J. BASADRE, 1973, p.19.

lo que ocurre con la de las abejas, por ejemplo, es una creación de ellos mismos, una sucesión de fenómenos dentro de la que el individuo como tal, o grupos diversos de individuos pueden, en cierta medida, pensar, intuir, y sobre todo, escoger sus acciones. A causa de esta circunstancia, el acontecer humano es, en lo fundamental, energético. Pero no camina en zigzag, de tumbo en tumbo. Hay en él una serie de equilibrios inestables, así como también un caudal de equilibrios más o menos inestables y de reservas contraleatorias». ⁷⁶

En el examen de los procesos sociales, Basadre se interesa en la presencia del azar para la explicación racional. Se trata de un fenómeno extraño a toda ley. En verdad, el azar en la peripecia humana se presenta bajo la modalidad de alternancias climáticas, imprevistos sociales, asesinatos, plagas, etc. No se trata de un azar absoluto sino relativo. Éste, a veces, en un sentido mental o subjetivo, no viene a ser, en el fondo, sino el ejecutor precipitado de la necesidad. ⁷⁷ Lo contrario a esta perspectiva es el estructuralismo que sostiene que el «conocimiento acerca del mundo penetra en la psiquis no como materia cruda sino de un modo altamente abstracto, es decir, a través de estructuras». ⁷⁸

Finalmente, paralelo a la «historia cuantitativa», que busca convertir la suma de los hechos históricos en formaciones temporales de unidades homogéneas y comparables (series), se desarrollan otras tendencias historiográficas que buscan estudiar la historia de la educación, las artes, la literatura, la ciencia, la medicina, la historia militar, las ideas, el individuo, el pensamiento social y el contexto de la vida. Una de las más propagandizadas es la historia de las mentalidades. ⁷⁹ Sin menoscabar la importancia de la «microhistoria» de inspiración italiana propuesta por Ginsburg. ⁸⁰

El examen de este conjunto de escuelas historiográficas le permitirá a Basadre superar las viejas concepciones providencialista sustentadas en la idea del progreso, del «destino manifiesto», del nacionalismo competitivo, del darwinismo social y del marxismo dogmático. Basadre constata en su tiempo que las diferentes tendencias historiográficas penetran y se expanden en diversos campos desconocidos apoyándose en el psicoanálisis, en la lingüística, en la etnología, en la antropología política, etc. Es decir, verifica una voluntad incesante en madurar la conceptualización y en construir nuevas herramientas de análisis histórico expresados en la historia cuantitativa y de las mentalidades. ⁸¹

76 J. BASADRE, 1973, p. 19.

77 J. BASADRE, 1973, p. 28.

78 J. BASADRE, 1973, p. 41.

79 J. BASADRE, 1978, p. 57.

80 Véase: Carlo GINZBURG. *Ojazos de madera. Nueve reflexiones sobre la distancia*. Edic. Península, 246 pp., Barcelona, 2000. «O inquisidor como antropólogo: Uma analogia e as suas implicações» en *A micro-história e outros ensaios*. Lisboa, Difel, 1989. *O queijo e os vermes - o cotidiano e as idéias de um moleiro perseguido pela Inquisição*. São Paulo, Cia. das Letras, 1987.

81 J. BASADRE, 1974, pp. 135-136. Ver. Revista *Apuntes*, N° 3, Encuesta en las Ciencias Sociales. Universidad del Pacífico, Lima.

6. CATÁLOGO BIBLIOGRÁFICO SOBRE TEORÍA DE LA HISTORIA
Y ANÁLISIS DE COYUNTURA POLÍTICA

TEMA 1: Materiales sobre teoría e historiografía de Jorge Basadre

«Para una filosofía de la Historia del Perú». En: *Revista de Educación*. Órgano del Ministerio de Educación Pública, tomo XIV, N° 2, pp. 171-177, Lima, 1940.

«La enseñanza en la Historia del Perú». En: *Apertura*, ediciones Taller, pp. 135-180, Lima, 1952-1953.

«En torno a la teoría de la Historia». En: *Historia y Cultura*, Museo Nacional de Historia, vol. I, N° 1, pp. 1-11, Lima, 1965.

«Reflexiones sobre la historiografías». En: *Historia de la República del Perú, 1822-1933*. Editorial Universitaria, tomo I, pp. XXV-XLVI, Lima, 1968.

«La historia como un argumentar sin fin». En: *Apertura*, pp. 377-383, 1969.

«Palabras en el Instituto de Estudios Peruanos». En: *Apertura*, pp. 365-370, 1971.

«Historia económica». En: *Introducción a las bases documentales...*, pp. 140-146, Lima, 1971.

«La historiografía de hoy». En: *Apertura*, pp. 347-364, Ver también la revista *Acta herediana*. Universidad Cayetano Heredia, vol. 4, N° 2, 1973.

«Nota acerca de una nota». En: *Apertura*, pp. 335-346. Ver: *Revista Aportes*, N° 4, 1978.

«El oficio del historiador. Marxismo e historia». En: Pablo Macera, *Conversaciones con Basadre*. Mosca Azul editores, 2ª ed., Lima, pp. 31-52 y 53-76, 1979.

«Vida e historia en Alemania. La nueva historiografía alemana y el revisionismo. Vida e historia en España». En: *La vida y la Historia*, 2ª ed., Industrial Gráfica S.A., Lima, pp. 527-558, 623-644.

«Mentira o factibilidad del Perú». En: *Apertura*, pp. 549-565, Lima, 1977.

«La inquietud juvenil por el ayer y por el futuro y algunas de sus proyecciones». En: *Apertura*, pp. 447-467, Lima, 1977.

«El premio Rafael Heliodoro Valle». En: *Apertura*, pp. 371-375, Lima, 1977.

«Reflexiones finales. Nota sobre la erudición y la Historia». En: *Introducción a las bases documentales...* Tomo II, pp. 1055-1061, cap. XXV, Lima, 1971.

TEMA 2. Materiales sobre teoría e historiografía europea

ANDERSON, Perry. *The Antinomies of Antonio Gramsci*. En: *New Left Review*, Nº 100, Nov. 76, enero 77, Londres, 1977.

ARENDT, Hannah. *The origins of Totalitarianism*. Harcourt Brace Javanovich, New York, 1951

ARIES, Philippe. *Le temps de L'Histoire*. Mónaco, 1954.

ARONSON, T. *Les Bonaparte, histoire d'une famille*. París, 1967.

ARON, Raymond. «Comment l'historien écrit l'espintologie». En: *Annales*, noviembre-diciembre, París, 1971. *Dimensions de la conscience historique*. Plon, París, 1961. *Introduction à la philosophie de l'histoire. Essai sur les limits de l'objectivité historique*. Librairie Gallimard, París, 1957.

ASHTON, Thomas S. *La revolución industrial*. S/f.

ASHWORTH, W. *A Short History of the International Economy since 1850*. Londres, 1963.

BADIA, Gilbert. *Histoire de l'Allemagne contemporaine: 1917-1962*. Edition Sociales, 3 vols., París, 1962.

BARRACLOUGH, Geoffrey. *La historia desde el mundo actual*. Revista de Occidente, Madrid, 1959.

BELL, Daniel. *The end of Ideology*. Collier Bosch, New York, 1962.

BESACON, Alain. *Le Tsaverich inmolé*. París.

BILLIG, J. *L'hilulerisme et le systeme concentracionaire*. P.U.F, París, 1967.

BLOCH, Marc. *Apologie pour l'histoire ou métier d'historien*. Armand Colin, París.

BORCH, Karl H. *The Economies of Uncertainty*. Princenton University Press, 1969.

BOUSQUET, C.H. *Le hazard. Son role dans l'histoire des societés*. En: *Annales*, marzo-abril, París, 1967.

BORAH, Woodrow. *Colonial Institutions and Contemporary Latin America: Political and Economical Life*. Historical American Hispanic Review, vol. XLIII, 1963.

BRACHER, Karl Dietrich. *La disolución de la república de Weimar*. Verlag, Stuggard, 1957. *La captura del poder por el nacionalsocialismo. Estudios sobre el surgimiento del sistema totalitario*. Colonia, 1960.

BRAUDEL, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. FCE., México, 1953.

BUTTERFIELD, Herbert. *History and Human Relations*. Mac Millan, New York, 1952.

CAMERON, Rondo E. *France and the Economic Development of Europe: 1800-1914*. Londres, 1961.

CARSTEN, F.L. *The Rise of Fascism*. B.T. Batsford, Londres, 1967.

CARR, Edward H. *Historia de la revolución bolchevique*. Alianza Editorial S.A., 2 vols., Madrid, 1972. *What is History?* New York, 1962.

CHAUNU, Pierre. «Histoire quantitative ou histoire sérielle». En *Cahiers Vilfredo Pareto*, Génova, 1968.

«Dinamique conjecturale et histoire serielle». En: *Industrie*, revista de la Federación de las industrias belgas, Junio, 1960. *Sevilla y el Atlántico*. 12 vols., París, 1955-1960.

COMTE, Gilbert. *La révolution russe, par ser témoins*. La Table Ronde, París, 1963.

CONRAD, A. H. Y MEYER J.R. *The Economic of Slavery and other in Econometric History*. Baltimore.

COLLINGWOOD, R.G. *Idea de la Historia*. FCE, México, 1952.

COULBURNS, Rushton. «Toynbee's Reconsiderations: A commentary en Cahiers d'histoire mondiale». En: *Cahiers d'histoire*, Neuchatel, vol. VIII, 1, 1964.

COUTUBIERRS, Marcel. «Vers une nouvelle méthodologie mecánographique: la preparations des données». En: *Annales: economie, société, civilisations*, Julio, París, 1966.

CROCE, Benedetto. *La Historia como hazaña de la libertad*. FCE, México, 1942.

DAIM, Wilfred. *El hombre que dio sus ideas a Hitler. De los extravíos religiosos de un fanático al error racista de un dictador*. Isar Verlag, Munich, 1958.

DAHRENDORF, Ralf. *Class and Conflict in Industrial Society*. Stanford University.

DANIELS, Robert. *Red October*. Scribners, New York, 1967.

DARDEL, E. *La Histoire science du concret*. París, 1946.

DERERKE, Karlheins. *Reich und Republik Deutschland, 1917-1933*. Ernest Klett Verlag, Stuggard, 1969.

- DEUTSCHER, Isaac. *Trotsky, le prophete armé 1879-1921*. R. Julliard, Paris, 1962.
- DROYSEN, J.C. *Historik Verlesungen Uber enziklopadie und Methologie der Geschichte*. Hubner, Leipzing, Munich, 1958.
- DUBY, Georges. *L'histoire et ses methods*. La Pléiade, Charles Samaran, Paris, 1969.
- DUNCAN LUCE, R. Y RAIFFA Howard. *Games and Decesions. Introduction and Critical Survey. A Study of the Behavioral models Project*. Columbia University, Londres, 1th Editions, 1957. Press, 1965.
- DOLLAR, Charles M. y JENSEN, Richard.J. *Historians Guide to Statistics*. Krieger, New York, 1974.
- DORNEMANN, Luise. *Clara Zetkin, Ein Lebensbild*. 2^a ed. Berlín del Este, 1962.
- ECKART, Dietrich. *El bolchevismo desde Moisés hasta Lenin. Diálogos entre Adolfo Hitler y yo*. 1924.
- EPSTEIN, Klaus. *Vierteljahresechrift für Zeitgeschichte*. En *Cuadernos Trimestrales de Historia Contemporánea*, Enero, 1962.
- FEBVRE, Lucien. «Contre les juges suppleantes de la Vallée de Josaphant». En: *Combats par la Histoire*, Paris, 1953. *Combates por la Historia*. Armand Collin, Paris, 1953.
- FERRO, Mac. *La Révolution de 1917*. Aubier-Montaigne, 2 vols. Paris, 1967.
- FEST, Joachim. *Les maitres du IIIe Reich*. Grasset, Paris, 1964. *Hitler*. 2 vols., 1974.
- FEIS, H. *Europe, the World's Banker, 1870-1914*. Londres, 1930.
- FISHER, Fritzs. *Griff nach Welmacht*. Dusseldorf, 1961.
- FISHER, Herbert. *Historia de Europa*. S/d.⁸²
- FOGEL, Robert. *Railways and American economic Growth*. John Hopkins University Press, Baltimore, 1964.
- FRITSCH, Theodor. *Hanbuch der Judenfrage*. 35^a ed. Hammer Verlag, Leipzing, 1933.
- FRIENDIAENDER, Saul. *L'antisemitisme nazi. Histoire d'une psychose collective*. Le Seuil, Paris, 1971.

82 J. BASADRE, 1979, pp. 32-52. L. Febvre, Ralph Trner, F. Braudel, Piero Gobetti, Enrique Witt.

GARCIA CALDERÓN, Francisco. *Le Dilemme de la guerre*. B. Grasset, Paris, 1919. *El espíritu de la nueva Alemania*. Maucci, Barcelona, 1923.

GARAUDY, Roger. «Histoire sociaux et philosophie de Histoire». En: *L'Histoire et L'Historien*. Centro Católico de Intelectuales Franceses, París, 1964.

GEYL, Pieter. *Le Culte de Napoleón 1815-1848*. París. *Debats with Historians*. Collins, The Fontana Library, Londres, 1962.

GILBERT, Felix. *Intellectual History. Its Aims and Methods*. Daedalus.

GODECHOT, Jacques. *L'Europe et L'Amérique a l'époque napoléonienne 1800-1815*. París, 1967.

GOEBBELS, José. *Combate por Berlín*. Eher Verlag, Berlín, 1932.⁸³

GREGOR, James. «African Socialism, Socialism and Fascism: An Appraisal». En: *Review of Politics*, t. XXIX, 3, 1967.

GOLDEY, David y HARRISON, Martín. *French politician and Elections*. Cambridge University Press, 1970.

GOMPERZ, H. *Interpretation logical analisis of a method of historical research*. La Haya, 1959.

HALCOMB, R.C. *Who gave the word syphilis. The Haitian Myth*. New York, 1930.

HALEVY, Elie. *L'ere des tinanies: études sur le socialisme et la guerre*. M.C. Bouglé, París, 1938.

HALKIN, L.E. *Imitation a la critique historique*. París, 1951.

HAMILTON, Alaistar. *L'ilusión fasciste*. Gallimard, París, 1947.

HARZ, Louis. *The Liberal Tradition in América*. Harcourt, Braced and World, New York, 1955.

HENRI SIMON, Pierre. *L'esprit et L'Histoire*. Armand Colin, París, 1951.

HOURS, J. *Valeur de L'Histoire*. París, 1954.

83 J. BASADRE, 1975, pp. 527-622. Autores citados: P. Vilar, Vicens Vives, Richard Thorwald, Wilhem Dilthey, Kurt Posner, S. Freud, E.H. Erikson, Martín Heidegger, Hans Rosenberg, Hans Ulrich Weller, Paul Natus, Nicolai Harmann, Andree Malraux, Carl Smicht, Ernst Junger, Thomas Mann, F. Nietzsche, Ernst Niekicht, Theodor Mommson, Eugene During, Heinrich Treitschke, Hannanh Arendt, etc.

HOFSTADTER, Richard. *The American Political Tradition*. Knopf, New York, 1948. *The Paranoyd Style in American Politics*. New York, 1965. *Los historiadores progresistas*. Paidós, Buenos Aires, 1970.

HOLBORN, Hajo. *Historia de Alemania Moderna*. 3 vols. New York, 1959-1969. *Republic to Reich. The making of the nazi revolution*. Vintage Books, editor y prologista, New York, 1973.

HUDSON, E.H. *Non-Venereal Syphilis*. Edimburgo, Londres, Livingstong, 1958.

IGGERS, Georg G. *Deutsche Geschichtswissenschaft*. 3ª ed., DTV, Munich, 1976.

IONESCO, Eugene. «At any moment the miracle». Discurso publicado en *The New York Times*, 6 de junio, 1973.

IRVING, David. *Hitler's War*. The Viking Press, New York, 1976.

ISHLOW, Albert. *American Railroads and the transformation of the Ante-Bellun Economy*. Mass. Cambridge, 1965.

JARAUSCH, Konrad. *Quantifizierung in Geschistwissenschaft*. Droste, Dusseldorf, 1976.

JASPER, Karl. *Strinberg et Van Gogh*. Edition Le Minuit, París, 1953.

JEKS, Leland. H. *The Migration of the British Capital to 1875*. 2ª ed., Londres, 1927.

JUNG, Edgard. *El dominio de los inferiores*. 1929. *El esclarecimiento de la revolución alemana*. 1953.

JULLIAED, Jacques. «La politique». En: *Faire l'Histoire*. Jacques Le Goff y Pierre Nora, 1974.

KAUFMANN Arnold y otros. *Los juegos de empresa*. Editorial Universitaria, 1ª ed., Buenos Aires, 1966.

KIRN, P. *Einiurhrung in die geschitswissenschat*. Berlin, 1952.

KOHN, Richard. *La revolution russe*. Ed. Julliard, París, 1963.

KUHNL, Reinhard. *Die National-Sozialistische Linke, 1925-1930*. Edic. Anton Hain, Meisenheim/Glam, 1966.

LANDES, D.S. *Vieille banque et banqs nouvelle au XIXe sircls: la revolution financiere et contemporaine*. En *Revue d'Histoire moderne et contemporaine*, 1956.

LANGER, Walter. *The Mind of Adolf Hitler*. Basic, New York, 1972.

LAQUEND, Walter Z. *Die deutsiche Jugendbewegungund*. Ein historiasche Studie, Verlag, Colonia, 1962.

- LE GOFF, Jacques. *Is Politics still the Backthone of History*. Daedalus, 1971.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel. *Le territoire de l'historien*. Galimard, NRF, París, 1973.
- LEFEVRE, Georges. *Napoleón*. Colección Peuples et Civilisations, 1935.
- LHOMME, Jean. *La grandebourgeoisie au poruvoir (1830-1880)*. Presses universitaires de France, París, 1860.
- LINDERBERG, Chrisoph. *El dilema del mal*. Freis Gesitesleben, Stuggard, 1978.
- LUXEMBURGO, Rosa. *La revolución rusa*. S/d.⁸⁴
- MACCAULAY, T. George. *An Autobiography and other Essays*. Lonmans Green, Londres, 1949. *Clio, a muse on other Essays, Literaty and Pedestrian*. Lenguans Green, Londres, 1913.
- MANNHEIM, Karl. *Ideología y Utopia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1941.
- MARCZEWSKI, J. *Histoire quantitative de l'economie francaise*. ISEA, París, 1961-1963. *Histoire quantitative, buts et methods*, s/f.
- MARROU, E.I. *Comment comprendée le métier d'histories en L'Histoire et ses méthodes*. Libraire Gallimard Enciclopedie de la Pléiade, 1961.
- MARROU, H.I. *De la conecaissance historique*. Editions du Sevil, París, 1954.
- MAY, J.M. *Studies in Disease Ecology*. Dafner, New York, 1961.
- MAURU, Frederic. *L'expansión européenne: 1600-1870*. Presses Universitaires de France, tomo XXVII, Colection Nouvelle Clío, 1964.
- MARX, Karl. *El capital* (1867). *El manifiesto comunista* (1848). S/d.
- MARTI, JOSÉ. *Obras completas*. Editorial Lax, La Habana, 1946.
- MEDVEDEV, Roy. «What Lies Ahead of Us». En: *New left Review*, N° 87-88, setiembre-octubre, Londres, 1974. *Que la historia juzgue. Una cuestión de locura*. S/d.
- MOMMSEN, T. *Historia de Roma*. s/f
- MOMMSEN, Wolfgang. *Max Weber und deutsche Politik 1890-1920*. Tubingen, 1959.

84 Fuente: J. Basadre, 1979, pp. 53-76. Vilar, Vicens Vives, Wittfogel, Lenin, W.A. Dobson, Frances Fitz-Gerald, Karl Popper, Herman Hesse, B. Pasternak, Solzhenitsyn.

MOLMANN, Gunter. «Goebbels Speech on total war, february 18, 1843». En: *Hajo Holborn*, ed. República to heich, The Making of the Nazi Revolution, ten essays. Vintage Books, New York, 1973.

MORSE, Richard. «The Heritage of Latin America». En: Louis Hartz y otros. *The Founding of New Societies: Studies in the History of the United States, Latin America, South Africa, Canada and Australia*. New York, 1964.

MORTON, Davis. *Teoría del juego*. Alianza Universidad, Madrid, 1972.

NOLTE, Ernest. *Der Faschismus in seiner Epoche*. R. Piper, Verlag, Munich, 1963.

NORA, Pierre. Le retour de l'évenement. En: *Faire l'histoire*. Vol. I, 1974.

NOLTE, Ernest. *Der Faschismus in seiner Epoche*. R. Piper, Verlag, Munich, 1963.

PARETO, Wilfredo. *Traité de sociologie générale*. Dayet y Cie. Lausanne, Paris, 1917.

PARSONS, Talcott. «The political aspect of social structure and Process». En *Varieties of Political Theory*, Editor David Easton, 1966.

PATTON DAVIES, John. *Dragon by the Tail*. S/d.

PERROUX, Francois. *Théorie generales du progress économique*. Cahiers de L'ISEA, Paris, 1957.

PAYE, Jean Pierre. *Los lenguajes totalitarios*. Editorial Taurus, Madrid, 1974.

PLATT, D.C.M. *Finance trade and Politics in British Foreign Policy: 1875-1951*. Oxford University Press, 1971.

POWICKE, Sir Maurice. *Moderns Historiens and the study of History*. Odham Press Limited, Londres, 1955.

RENIER, G.S. *History its Purpuse and Meted*. Londres.

RICOEUR, P. *Histoire et vérité*. Paris, 1955.

85 Fuente: J. Basadre, 1978, pp. 377-383. Autores citados sin mención de los títulos: F. Kircheisen, Eugenii V. Tarde, H. Balzac, Victor Hugo, Chateaubriand, Madame de Stael, M. Mignet, el Barón Bignon, Armand Lefevbre, Jules Bami, Edgard Quinet, Pierre Lanfrey, el conde D'Haussonvilles, Hipólito Taine, Maurice Barres, Henry Houssaye, Arthur Levy, Frederic Masson y el conde Albert Vandal. Emile Bourgeois, Edouard Driault, Alfhonse Aulard, A.L. Guéraed, G. Pariset, Jules Issac, Charles Sneinobos, Jacques Bainville, Louis Madelin, Gabriel Hanotiaux, Marc Bloch.

- SARTRE, Jean Paul. *Critique de la raison dialectique*. Galimard, París, 1960.
- SOBOUL, Albert. *Les Sans-Culottes*. Edic. Anchor Books, New York, 1972.⁸⁵
- SOREL, Albert. *Europa y la revolución francesa*. Tomos I a VIII, 1885-1904.
- SPENGLER; Oswald. *Prusianismo y socialismo*. s/f
- SCHAPIRO, L. Y REDDAWAY, P. *Lenin the Man, the theorist, the leader*. Pall Mall P., London, 1967.
- SCHAPIRO, Leonard. *Revolutionary Russia*. Harvard University Press, 1968.
- SCHIEDER, Theodor. *La historia como ciencia*. Estudios Alemanes. Buenos Aires, Sur, 1970. *Geschichte als Wissenschafts Eine Einfubrung*. Munich y Viena, Olden Burg, 1969.
- SCHLESINGER, Arthur. *The Historian as participant*. Daedalus, 1971.
- SCHWATZ, Benjamin. *A Brief Defensa of Political and Intellectual History...* with particular reference to Non-Western Culturies, s/f.
- SHELLER, Max. *Sociología del saber*, s/f.
- SHUBICK, Martín. *Strategy and Market Structure*. John Wiley and Sons, New York, 1957.
- SMITH, Page. *The Historian and History*. New York, 1964.
- SOURY, Pierre. *Le marxisme après Marx*. Colection "Questione d'histoire", Flamarion, París.
- STENT, Gunter. *Estructuralismo*. Universidad de Berkeley, California, s/f.
- STONE, Lawrence. *Prosopography*. Daedalus. Revista de la Academia Nortamericana de Artes y Ciencias, Edicions Historical Studies Today, 1971.
- THIER, Adolphe. *Consulado e Imperio*, s/f
- THYSSEN, Fritz. *I paid Hitler*. New York-Toronto, s/f.
- TROTSKY, León. *The history of the Russian Revolution*. New York, 1936.
- VALERY, Paul. *Regards sur le monde actual*. Stock, París, 1951.
- VENDRYES, Pierre. *De la probabilité en histoire. L'exemple de l'expédition d'Egipte*. Editions Albin Michel, París, 1952.

- VEYNE, Paul. *Comment on écrit l'histoire. Essai d'épistémologie*. Editions du Seuil, Paris, 1971.
- VICENS VIVES, J. *Historia social y económica de España y América*. Tomo II, IV, V. Editorial Teide, 1959.
- VILAR, Pierre. *La Catalogne dans l'Espagne Moderne. Recherches sur les fondements économiques des structures nationales*. SEVPS, 3 vols. Paris, 1962.
- VILAR, Pierre. *Manual de la Compañía Nova de Gibraltar, 1709-1723*. s/f.
- VON NEUMANN, John. *Theory of Games and Economic Behaviour*. Princeton University Press, 1ª Editions, 1943.
- WACHTEL, Nathan. *La Visions des Vences*. Editions Gallimard, Paris, 1971.
- WATT, D.G. *Contemporary history in Europe. Problems and Perspectives*. George Allen and Unwin Ltd. Londres, 1969.
- WAWRZINEK, Kurt. *Die Entstehung der deutschen Antisemitenpartei, 1873-1890*. Historische Studien, Berlin, 1927.
- WEBER, Max. *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica, México, vol. I, 1974. *Gesammelte Politische Schriften*. Munchen, 1921.
- WHEATON, Elio Barculo. *De Nazi Revolution 1933-1935*. Anchor Books, New York, 1969.
- WORMSER-MIGOT, Olga. *Le système concentrationnaire nazi, 1933-1945*. P.U.F., Paris, 1968; *L'ère concentrationnaire*. Culture et Loisirs, Paris, 1970.
- WYNNE, W.H. *State Indolency and Foreing Baldholders*. New Haven, vol.II, 1951.
- WEHLER, Hans Ulrich. *Geschichte und Psychoanalyse*. Verland, Colonia, 1971.
- WILLIAM, Robert y otros. *Time on the Cross*. Litle, Brown y Company, 3 tomos.
- WITTE, D.J. *Teoría de la decisión*. Alianza Universidad, Madrid, 1972.
- YASUBA, Y. «The profitability and viability of Plantation Slavery in the US». En: *Economic Studies Quarterly*, 1961.
- ZMARZLICK, Hans-Cunter. «Social Darwinism in Germany». En: *Seen as a Historical Problem*. Hajo Holborn, ed. Republic to Reich, Vintage, s/f.

7. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA DE JORGE BASADRE

- 1928 *Equívocasiones. Ensayos sobre literatura penúltima*. Casa editora La Opinión Nacional, Lima, Perú.
- 1929 *La iniciación de la República. Contribución al estudio de la evolución política y social del Perú*. Lima, Rosay, vol. I, vol. II (1930).
- 1929 *La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú*. Mosca Azul Editores, 2ª ed. (1947), 3ª ed. (1980).
- 1931 *Perú: problema y posibilidad*. Edic. COTECSA 4ª ed., 1984, Lima.
- 1943 *La promesa de la vida peruana*. Edic. Huascarán, Lima.
- 1947 *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú*. Edic. Huascarán, Lima.
- 1965 «En torno a la teoría de la historia». En: *Revista Historia y Cultura*, N° 1, INC, Lima.
- 1967 *Los fundamentos de la Historia del Derecho*. Edit. Universitaria, 2ª ed., Lima.
- 1968 *Historia de la República del Perú*. Editorial Universitaria, Lima.
- 1971 *Introducción a las Bases Documentales*. P.L Villanueva, Lima, 2 vols.
- 1973 *El azar en la historia y sus límites*. Edic. P.L Villanueva, Lima.
- 1975 *La vida y la historia*. 2ª ed. Industria Gráfica S.A. Lima.
- 1978 *Apertura*. Edic. Taller, Lima.
- 1978 Pontificia Universidad Católica del Perú. *Historia. Problema y promesa. Homenaje a Jorge Basadre*, Fondo Editorial PUCP, 2 vols, Lima.
- 1980 *Elecciones y centralismo en el Perú*. CIUP, Lima.
- 1981 *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú republicano*. Editorial Milla Batres.
- 1983 *Historia de la República del Perú, 1822-1933*. Séptima edición, corregida y aumentada, Editorial Universitaria, Lima.